

Bibliografía anotada en relación a la teología y pastoral de la tierra

por José M. Meisegeier S.J. (Buenos Aires)

I

1. Ubicación general del tema de la tierra

Para ubicar el tema de la tierra en su dimensión teológica y pastoral, como la bibliografía que va apareciendo, conviene comenzar planteando cómo se ha llegado a perfilar esta teología y pastoral.

La realidad de los pobres y la opción preferencial por ellos, ha ido tomando fuerza en las Iglesias de Latinoamérica y del Caribe. Emergen así aspectos profundamente humanos, y por lo tanto cristianos, entrecruzados con realidades que hacen a la espiritualidad de los pobres, la lectura popular de la Biblia, las situaciones dominiales relacionadas con la tierra donde viven, cultivan o habitan; su situación laboral, las economías de sobrevivencia y su comercialización generalmente no formal, etc...

También están los derechos humanos fundamentales y los vinculados con aspectos culturales, éticos, educacionales, económicos, sociales (los ahora llamados de *segunda generación*). Y este enunciado, sin olvidar por supuesto la promoción humana y los aspectos relacionados con la justicia. Este panorama se amplía aún más, según se vincule con los diversos sectores poblacionales del continente que se encuentran ante situaciones concretas en las tierras donde habitan o trabajan -en que viven o sobreviven- y que nos hablan de su fe, de su cultura, de su contexto vital: poblaciones aborígenes, poblaciones rurales o campesinas pobres, y los pobres urbanos que en las ciudades crecientemente tienen problemas vinculados con la tierra que ocupan.

Esta praxis liberadora, Gustavo Gutiérrez suele con frecuencia ubicarla a partir de una reflexión de Berdiaeff: "Si yo tengo hambre, ese es un problema material, si otro tiene hambre ese es un problema espiritual." (cf *Beber en su propio pozo*, CEP, p 155). Y comentando esta afirmación dice: "No se trata de una preocupación por las dimensiones físicas y materiales de nosotros mismos. En nuestro propio mundo, lo material irrumpe porque las grandes mayorías tienen urgencia de pan, de salud, de vivienda, etc... -de tierra, afirmamos también-. Lo físico se mueve aquí a nivel de las necesidades primarias del ser humano." (p 154).

Esta primera aproximación al tema, nos muestra que se ubica *partiendo de lo concreto*, como lo vienen realizando las multitudes sin tierra. Al margen de situaciones y conflictos que sin duda existen, demuestran una *preocupación por el otro*. Una preocupación que más allá de los hechos conlleva también una actitud espiritual. Una espiritualidad que parte de lo vivencial y concreto. Es así que esta teología y pastoral busca beber y alimentarse de la actitud de los pueblos pobres y de los pobres de los pueblos en relación a lo que ellos vivencian, luchan, trabajan y desean conquistar como *su tierra*.

Puesta esta primera consideración referida a la relación entre lo físico y lo espiritual, a través de la mediación del otro, se puede comenzar preguntando *¿qué es esta teología?* De Barros y Caravias nos dicen que "El título teología de la tierra puede parecer extraño. Ha surgido en este trabajo hace menos de quince años. Todavía son pocos los autores que lo usan. La teología de la tierra se ocupa de descubrir, analizar y profundizar cómo la fe cristiana se relaciona con la vida del hombre (...). Nace de la práctica y vive a partir de los problemas surgidos en el propio trabajo de la pastoral de la tierra y de la lucha de los trabajadores. *"La tierra además de objeto de estudio, es también el ángulo, el prisma, el lugar teológico desde el cual se mira la fe y la vida."* (cf I.2. de la bibliografía que presentamos a continuación).

La tierra más allá de lo físico y la tierra como lugar teológico. Estas dos consideraciones iniciales, tomadas de G. Gutiérrez y de M. De Barros y J. L. Caravias, ayudan para introducir en el tema y ver sus alcances teológico-pastorales.

Conviene prestar atención a algunas reflexiones acerca de la relación entre la Teología de la Liberación y la Teología de la tierra. J. B. Libanio en su *Guía didáctica para el estudio de la Teología de la Liberación* (cf I.7.), encara también *como fundamental*, en esta teología, *la actitud práctica y encarnada del teólogo*: "... el análisis pragmático sirve para poner de manifiesto las opciones subyacentes a toda teoría, incluso a la teológica. Pero la TdL agudiza más aún esta problemática al definirse como una teología en estrecha relación con la praxis liberadora de los pobres. Se gesta en contacto con el pueblo oprimido en busca de su liberación. Si toda buena teología tiene que ser pastoral, la TdL se concibe fundamentalmente como pastoral, al servicio de la fe de una comunidad comprometida en la transformación social. El teólogo de la liberación establece un profundo vínculo con la situación del pueblo en el interior de la sociedad global, de tal manera que establece una nueva relación entre la producción individual y la producción comunitaria. Procura oír a la comunidad (humana, eclesial) para sacar de allí temas, cuestiones, material, para su producción teológica." (p 131).

La actitud de escuchar a la comunidad humana, conduce al teólogo a obtener de allí sus temas, cuestionamientos, material para su producción. Así el tema de la tierra es ciertamente un *lugar teológico*. Continúa luego Libanio preguntándose en este trabajo: *¿Cuál es la especificidad de la práctica teológica en general, y la especificidad de la TdL en cuanto teología?* (p 207).

La contrapone diferenciándola de otras teologías y distingue así la especificidad de la TdL señalando estos rasgos, que compendiamos en tres aspectos.

1. El círculo hermenéutico de la TdL es diferente al de otras. "El momento específicamente teológico consiste en trabajar la pregunta suscitada por la situación, analizada con mediaciones sociales, *a la luz de la revelación divina*." Y aquí el autor se remite a la relación entre praxis de liberación y reflexiones de la TdL, añadiendo luego: "El uso de estas mediaciones no configura propiamente hablando un momento teológico. Es pre-teológico, porque no hace más que preparar la materia para la reflexión teológica. Pero incluso en ese momento pre-teológico se da una interferencia teologal." (p 216).

2. La reflexión teológica aparece, propiamente hablando, cuando se vincula con la Palabra de Dios: "El criterio de elección del instrumento, más allá de la pertenencia y competencia científica, es de naturaleza teologal, evangélica, ya que se someten a la criba de los principios evangélicos las opciones y los intereses subyacentes a los instrumentos de análisis." (...) "De hecho la relación que se establece entre la problemática suscitada por una situación, analizada a su vez por instrumentos científicos y por las Escrituras cristianas, provoca una doble modificación. La comprensión de las Escrituras se enriquece por el impacto de la novedad de la situación, al ser reinterpretada, con lo que se engendra un nuevo sentido. Y a su vez, la misma situación se ilumina, *alcanzando una nueva comprensión, en este caso teologal, debido a la incidencia de la Palabra de Dios, de las Escrituras, cristianas que terminan iluminando la realidad en el nivel del proyecto de Dios, es lo que constituye la especificidad de la teología. Y cuando se trata de una situación de opresión y de liberación tenemos entonces la TdL. Tenemos entonces la realidad en el nivel del proyecto de Dios, es lo que constituye la especificidad de la teología.*" (p 216-217).

"... la TdL nace siempre que una situación de nuestro continente, trabajada por un instrumental científico, al verse atravesada por la Palabra de Dios, sale iluminada por esa Divina Palabra en un impulso dialéctico, enriqueciéndola además en su comprensión. *La novedad específica de la TdL*, reside en el único acto productivo teológico de una doble percepción: una nueva comprensión de la Palabra de Dios (que no

había sido posible en el impacto de la realidad científicamente analizada) y una nueva percepción de la realidad (que no sería posible sin la Palabra iluminadora de Dios)." (p 217).

3. La fe y el pobre: "En el círculo hermenéutico de la TdL la fe tiene una absoluta prioridad y relevancia. El sentido teologal es, en la palabra interpelante del pobre, de la realidad de opresión y de los movimientos de liberación, el momento desencadenante del círculo hermenéutico. Con la pre-comprensión de la palabra de Dios se lee la situación y a partir de la pre-comprensión de la situación y de la palabra del pobre se relea la Palabra de Dios. La fe es así una instancia irreductible que guía el círculo. Trasciende a la misma pre-comprensión que se tiene de ella, a la pre-comprensión profética de la situación que ella misma anima y a la opción interpretativa que subyace a las pre-comprensiones, aun cuando esté siempre culturalmente mediatizada." (p 217).

Y en estas apreciaciones de Libanio acerca de la especificidad de la TdL, que resumo en tres aspectos, concluye afirmando: "Y cuando esa salvación (de Dios) se articula con la liberación, o cuando la liberación se manifiesta en sus reales estructuras salvíficas, es cuando nos las tenemos que ver con la TdL. Fuera de Dios, fuera del plano de la fe, fuera del proyecto salvífico de Dios, no hay teología. Y fuera de la profunda articulación de esa realidad divina con la trama confusa de la historia de opresión y de liberación, no hay Teología de la Liberación." (p 227).

Conviene todavía destacar dos aspectos importantes que subyacen en esta teología y pastoral, confiriéndole una fuerte caracterización: *el valor simbólico que atesora en sí misma la tierra, y el tema de la justicia.*

Un reciente trabajo de Víctor Codina, *Teología simbólica de la tierra* (cf I.4.), sirve para introducirnos muy bien en el tema. Trabajo escrito con motivo del Documento de Santo Domingo, que busca "*Favorecer una reflexión teológica en torno a la problemática de la tierra.*" (DSD 177).

Así pondera su valor simbólico que se explica por sí mismo: "La tierra es nuestro entorno, nuestro horizonte inmediato y concreto de la que venimos, en la que vivimos y nos movemos, a la que todos un día volveremos. La tierra es nuestra madre que nos engendra a la vida. La tierra es el primer signo de la alianza de Dios con la humanidad, la primera biblia para llegar a Dios."

"Además el tema de la tierra nos posibilita un tipo de reflexión teológica y espiritual a la vez básica y simbólica, una especie de teología

elemental: en el tema de la tierra se concentran simbólicamente la vida y el clamor del pueblo, su esperanza y su fe cristiana."

"Y a los 500 años del día en que los marineros de Colón gritaron ¡Tierra! al divisar por vez primera las costas americanas, la tierra de América Latina y del Caribe continúan siendo objeto de conquista y depredación por unos pocos. La tierra es un problema para la mayoría del pueblo, el símbolo de todos los problemas de América Latina. *La tierra está amenazada, la tierra está en peligro. Hay que defender la tierra para poder defender la vida.*" (p 10-11).

Otro tema que destacamos y en relación estrecha con la teología y pastoral de la tierra, es el de *la justicia*. Para abordarlo con propiedad, conviene partir de las Escrituras. Para ello siguiendo a José L. Sicre, "*Con los pobres de la tierra*". *La justicia social en los profetas de Israel* (cf II.7.), puede afirmarse que si los profetas ocupan un lugar importante y central en la Biblia, la importancia que ellos dan a las situaciones injustas y su denuncia a lo largo de la historia del pueblo hebreo, no hace ahora menos central y destacado el género profético para una relectura y ubicación de los textos bíblicos.

Este libro de Sicre tiene un papel relevante para ayudar al "*Sitz im Leben*" (la ubicación concreta) de diversas situaciones que manifiestan las Escrituras y presta una ayuda eficaz para la reinterpretación y relectura actual. Nos remitimos al comentario del autor que trabaja con competencia el tema de los profetas. Si bien este libro no trata directamente el tema de la tierra, ayuda por la centralidad que le otorga a las situaciones de búsqueda de justicia; o posturas ante injusticias que denuncian los profetas. Como cito un texto algo extenso, indico destacando las menciones que hago del trabajo señalado.

Ya las primeras páginas de este libro nos sitúan diciendo que "*Una presentación no comprometida de los profetas equivale a traicionarlos.*" (...) "*... Ya que no pretendían los profetas que los estudiásemos, sino que escuchásemos su voz y que la pusiésemos en práctica.*" (p 13). En las páginas finales, dentro de lo que denomina Conclusiones para nuestro tiempo, afirma: "*... ¿es adecuado el título con los pobres de la tierra? Hay profetas, como Oseas que no hablan de ellos (los pobres). Pero la pregunta no se refiere solamente a una cuestión puramente terminológica sino a algo más radical ... "No se contraponen Dios, el hombre, el mundo, "... cosa que no hubiera hecho ningún profeta. Detrás de todos los temas analizados, la justicia, el derecho, el latifundismo, las leyes sociales, etc..., lo que late siempre es Dios y el hombre.*"

Afirma también que: "*La Biblia -como otros textos del antiguo Oriente- dentro de esos hijos suyos tiene sus predilectos: los oprimidos*

y explotados, los pobres, emigrantes, huérfanos y viudas ... (Así) Lo captó el autor del Eclesiástico, como el Dios profundamente humano, compasivo, interesado por los débiles. Escucha las súplicas de los oprimidos, no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; mientras le corren las lágrimas por las mejillas y el gemido se añade a sus lágrimas, sus penas consiguen su favor y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cejan hasta que Dios le atiende y el juez justo le hace justicia." (Ecl 35,15-21).

Y comenta Sicre a continuación de esta cita: "Estas citas no son frases aisladas dentro de la Biblia. Reflejan una mentalidad de siglos, contenida en toda clase de tradiciones: culturales, sapienciales, legislativas y proféticas."

Y añade luego citando a dos autores: "La preocupación de Dios por el mundo nace de su compasión por el hombre. Los profetas no hablan de una relación divina con un principio o idea absoluta llamada justicia (...). "La justicia no es importante por sí misma (...), existe en relación con la persona y es algo que lleva a cabo la persona. Un acto de injusticia se condena no porque se haya quebrantado la ley, si no porque se ha dañado a una persona. ¿Cuál es la imagen de una persona? Es un ser cuya angustia puede llegar al corazón de Dios." (A. Heschel).

"Este juez severo (Dios), que no hace "acepción de personas", siente debilidad por el huérfano y la viuda. Hace justicia en favor de ellos. Su insistencia en la justicia está motivada por su preocupación por el débil y el oprimido. Precisamente porque ama al oprimido, condena al opresor. (...) La justificación del malvado no es sólo la ofensa contra el ideal abstracto de justicia, sino la traición práctica al pobre inocente. Toda perversión a la justicia equivale a imponer un sufrimiento a alguien que es incapaz de defenderse... (...). Tolerar la injusticia es tolerar el sufrimiento humano (...). En la raíz de la exigencia de justicia está el amor al hombre." (E. Berkovits).

Resume finalmente Sicre este capítulo buscando motivar una lectura comprometida y no meramente intelectual de la Biblia afirmando: "Por eso, antes que titular el libro *La justicia social en los profetas de Israel*, he preferido subrayar el aspecto humano de esta lucha, que responde mejor al Dios de la Biblia. "Con los pobres de la tierra mi suerte quiero yo echar." (pp 452-453).

Presentado este marco general que ubica la teología de la tierra en los aspectos indicados: su espiritualidad, su estrecha vinculación con prácticas pastorales, con la Teología de la Liberación, su valor simbólico y el tema de la justicia, cabe aún preguntar *¿qué es propiamente la*

pastoral de la tierra? No aparece aquí un respuesta única. En parte por la novedad del tema (vimos que De Barros y Caravias señalan que esta teología y pastoral sólo tiene quince años de desarrollo). En parte también, como se deduce más adelante del comentario bibliográfico, por el variado universo de situaciones pastorales a las que se aboca (aborígenes, campesinos, marginados urbanos). Pero principalmente considero que esto se debe a que ella misma se va clarificando y descubriendo a través de prácticas pastorales muy diversas, que parten de la experiencia popular y que son avaladas por diagnósticos e hipótesis que vienen de la sociología, la antropología, la economía etc... Estas a su vez, como afirma lo indicado por Libanio, se van enriqueciendo con la reflexión bíblica y adquieren así características y sistematizaciones diversas, según sea el país, la situación, y particularmente el universo de población involucrada. Sin olvidar por supuesto los textos del magisterio, en especial del latinoamericano.

A la pastoral de la tierra, se la suele también diferenciar de otras afines aclarando que no es meramente pastoral "social", "rural", "bíblica", "de los trabajadores", etc... Una cartilla elaborada en Ecuador (cf I.5.) la presenta diciendo que tiene como eje la causa de la tierra; promueve menos proyectos de asistencia, pretendiendo más bien el cambio social. Asume los proyectos de los campesinos e indígenas de la tierra. Es así evangelizadora, profética, concientizadora y educa partiendo desde los conflictos de la tierra. (Resumo de la p 2). Las cartillas preparatorias a un Encuentro Taller sobre tierra y pastoral de la tierra, (cartilla 3.), dice: (Esta pastoral) "Tiene como centro la causa de la tierra. Asume los proyectos y trabajos que realizan los campesinos, los aborígenes, los pobladores pobres de las ciudades. Es decir, las luchas y trabajos de todos los que necesitan *tierra para vivir.*" (cf I.6.).

En el Primer Encuentro Latinoamericano de teología de la tierra (cf I.1.) en el relatorio posterior al mismo, al señalar la importante trayectoria de la Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT), de la Conferencia Episcopal del Brasil, se afirma destacando la estrecha interrelación que mantienen entre sí esta teología y pastoral: "Como camino recorrido estaba muy presente (en el Encuentro) la trayectoria de la CPT. Esta, ya desde el año 83, en un texto llamado *CPT. Su compromiso eclesial y político* (cf VIII.9.), había buscado definir lo que sería una teología de la tierra: "La teología de la tierra se propone descubrir, analizar y profundizar cómo la fe se relaciona con la vida y las luchas del hombre del campo. Mostrar cuáles son los desafíos e interpelaciones que esta realidad presenta a la Pastoral y a la Misión de la Iglesia de Jesucristo y qué influencia o contribución puede tener la fe cristiana dentro del contexto propio de la lucha por la tierra." (p 2).

2. Ubicación de esta teología

Los 88 libros, artículos y documentos varios que conforman esta bibliografía, no son, ni pretenden ofrecer una bibliografía exhaustiva. La división en ocho partes obedece en parte al esquema "clásico": I. Introducción. II. La tierra en la Biblia (aspecto que va adquiriendo destacada importancia y sobre el cual se insiste mucho en la actualidad). III. El sentido de la propiedad en los Padres de la Iglesia. IV. La tierra en la Doctrina Social de la Iglesia.

Colocamos a continuación el material bibliográfico correspondiente a cuatro puntos de vista que guardan relación directa con esta pastoral, en relación a los sectores poblacionales con los que se articula: V. Aborígenes; VI. Campesinos; VII. Pobres urbanos. El último punto, (VIII.): La pastoral de la tierra y su desarrollo en Latinoamérica: Aspectos varios, abarca un doble ordenamiento bibliográfico: los encuentros y reuniones de carácter latinoamericano que se han realizado y un último sector relacionado con las publicaciones referentes a la Comisión de Pastoral de la Tierra de Brasil, para destacar mejor la importante trayectoria de la misma.

Acompaña cada trabajo algunas anotaciones introductorias, o motivadoras para su lectura o uso, de un conjunto de materiales que no es de fácil acceso. En razón de la novedad del tema presentamos sólo estas anotaciones, aunque en ocasiones vemos importante ampliar los comentarios. Esto no llega a conformar un boletín bibliográfico, un comentario más ponderado, pero estimamos es una ayuda para ubicarse en el tema.

Parecerá por momentos mostrar un conjunto algo "desequilibrado" en cuanto a la selección del material; o "arbitrario", pues se cruzan varios criterios de selección. A modo de justificación recalamos la novedad que trae en sí el tema, como lo poco trabajada que se encuentra esta teología sectorial y su consecuente orientación pastoral entre nosotros. De este "desequilibrio" destacamos la explícita intención de hacer conocer lo poco que se dió, o que se produce entre nosotros. Intentamos por ello hacer memoria de lo principal que se publicó, o aparece por estas tierras; descorriendo de paso el "manto de olvido", como suele acontecer con materiales sobre los que poco se escribe y rara vez se citan.

Por ejemplo de Federación Agraria Argentina (cf VI.2.), que en sus orígenes y hasta el presente ha tenido una clara vinculación entre lo social-agremiativo y la doctrina social de la Iglesia. Otro tanto se puede afirmar de la Acción Católica Rural y las posteriores ligas o movimientos agrarios, que buscaban la reivindicación, agrupamiento y el

consiguiente mejoramiento de las economías de los microproductores rurales.

Tomando otro tema más actual, presentamos también algunas publicaciones en relación a ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral del Aborigen), que viene cumpliendo entre nosotros una meritoria labor de esclarecimiento, justicia e inserción entre poblaciones aborígenes y donde el tema de la tierra aparece con mucha claridad (cf V.1.).

Una cierta "arbitrariedad" puede señalarse, por el deseo de ir tras "novedades" recientes en estas búsquedas y prácticas pastorales. Vaya como ejemplo de ello los trabajos que menciono con motivo del tema de los *500 Años*, o las grandes *caminadas* por "la tierra y la dignidad", por el "Via Crucis de la tierra" (Bolivia y Paraguay), que de alguna manera asumen la labor pastoral de las reiteradas *romarias da terra* organizadas por la CPT en Brasil.

Una última reflexión. No tratamos de presentar una bibliografía "exhaustiva"; pero tampoco hacer una bibliografía *cerrada*, en referencia a teología y pastoral de la tierra. Cualquier sugerencia -o crítica- que el lector quiera hacer, será bienvenida. Gracias desde ya, en nombre de los "pobres de tierra" de nuestro Continente y sus afligentes situaciones, que cada día se ven más agravadas por el aumento de la pobreza, costando más apostar a la espera, aunque esperanzados en el nuevo cielo y en la nueva tierra donde finalmente tendrá su morada la Justicia (II Pedr 3, 13; Apoc 21).

3. Conclusiones, balance y futuro de esta teología y pastoral

Abarcando la totalidad de la bibliografía que presentamos, formulamos ahora algunas conclusiones, para intentar un balance de conjunto y vislumbrar el futuro de esta teología y pastoral sectorial.

Si todo libro, artículo, documento es el resultado del esfuerzo del autor, o autores que lo trabajaron, esto es doblemente cierto en relación al presente material bibliográfico. Ya que al partir de determinadas prácticas y sistematizarlas, se configura la producción teológica. A su vez, ésta devuelve a la acción lo que la misma le brinda (el *círculo hermenéutico* al que se refiere Libanio). Así entonces praxis y teoría van trazando círculos concéntricos que se alimentan entre sí y fijan un derrotero; un camino acerca del cual quisiera destacar algunos puntos, como indicar interrogantes que aparecen sobre la marcha. Por otro lado, se presentan los *desafíos* que la compleja y variante realidad actual va mostrando, con otros cuestionamientos a este intento de acción-reflexión recíprocas.

Para encarar un balance y el futuro del tema, quiero señalar *dos aspectos actuales que presentan un desafío inquietante: el continuo y persistente proceso de urbanización, y el actual avance de la economía neoliberal de mercado*. No cabe aquí hablar de "error en el blanco" a que apunta esta teología y pastoral. Pero sí arriesgamos suponer la necesidad de mayor actualización, o una mejor respuesta ante los problemas de la ciudad como sus suburbios pauperizados que crecen, y determinadas áreas céntricas en proceso a veces acelerado de turgurización, como los desafíos de la actual economía neoliberal.

Los nuevos problemas, las nuevas realidades, requieren también buscar nuevas síntesis. Sería extendernos demasiado, haría falta otro trabajo similar para abarcar en profundidad estos dos temas ... Pero pensando en quienes intenten bosquejar estas nuevas como necesarias síntesis (búsquedas teológico-pastorales), y sin ampliar demasiado esta ya extensa introducción, presentamos algunas orientaciones ante estos dos preocupantes aspectos.

Tomando el tema de la ciudad y la acelerada urbanización, conviene comenzar recordando dos principios generales que hacen a la vivencia, o estimación de la tierra. Pareciera que tres calificativos de la simple experiencia cotidiana ya "suenan" distantes, o extraños. Para el aborigen la tierra es *madre*, la que engendra vida, alimenta, etc... Por lo tanto ha de amarla, cuidarla. Para el campesino tradicional es, *lugar de producción*, que se ha de cultivar y respetar (así lo veremos en el trabajo de A. Sily: VI.1.). En el habitante de la ciudad, si bien los usos y experiencias varían, es finalmente el "hogar", *el fuego hogareño*, -según el origen de la palabra- el *lugar de habitación*, donde transcurre la intimidad de la vida, de la familia.

Por un lado esta vivencia guarda relación, otorga sentido a la tierra en la ciudad. Bajo otro aspecto, cabe recordar también el uso que se hace de la misma: *su apropiación*. Ya sea la tierra sobre la cual se levanta la vivienda, y la ciudad que constituye la suma de destinos, elementos y finalidades cada vez más variados que la componen. Pero también están las viviendas -los hogares- de quienes habitan en ellas y en directa relación con sus derechos. Esto se realiza sobre un espacio físico -la tierra- donde se habita.

Así se producen dos tipos de apropiación: tierra-vivienda-ciudad de uso, espacio físico *de uso*, donde se habita. Y estas tres realidades cuando se acumulan abusivamente son ya bienes de consumo.

Bajo este aspecto es donde comienza a agudizarse la brecha social, el distanciamiento o exclusión urbana, como aparece en el Documento de la Comisión Vaticana de Justicia y Paz *¿Qué has hecho de tu hermano sin techo ... ?* (cf VII.1.). Es el núcleo central que plantea

y cuestiona la acumulación abusiva e injusta de tierra, viviendas, espacios urbanos, que fuera motivo de la "Campana de la Fraternidad" de 1993, de la CNBB: *Onde moras ...?* (cf VII.3.). (Campana Nacional que estuvo precedida por documentos y estudios importantes como el mencionado en VII.2.).

Hasta los años '70 entre los urbanistas prevalecía un gran optimismo. Sostenían que el creciente desarrollo urbano iba a ser enfrentado con éxito gracias a la capacidad de los planificadores, los conocimientos de profesionales, de urbanistas y los suficientes recursos económicos con que contaban las ciudades para solucionar cualquier situación de crecimiento poblacional acelerado. Ya no hay quienes mantengan lo mismo ... Otros son ahora los puntos de vista; ver por ej. los seminarios realizados en 1985 y 1987: *Repensando la ciudad del Tercer Mundo*, y *Conversando sobre las ciudades del tercer Mundo*, GEL-IIED, Buenos Aires, 1987 y 1989.

A la reinterpretación de la realidad e investigaciones de los urbanistas, se pueden anotar algunos avances en la reflexión teológico-pastoral sobre la ciudad. Desde el lejano Encuentro (1965) reseñado en VII.13., desde el trabajo de J. Comblin, *Theologie de la Ville*. (Lovaina, 1969); o el número extraordinario de Criterio sobre *La Ciudad* (Navidad 1971), hasta los recién mencionados (VII.: 1., 2. y 3.), hay un camino recorrido: de la mera encuesta sobre prácticas religiosas, a una comprensión más integral del problema con apoyos que acuden más a las ciencias sociales, enfocadas desde la desafiantes realidad de las ciudades de los países periféricos.

Continuando con la problemática del crecimiento urbano, queda el tema -también en aumento- de los pobres en la ciudad. *Para enmarcar esta realidad desde un punto de vista socio-urbanístico, conviene citar los trabajos de J. Hardoy y D. Satterwaitte: Las ciudades del Tercer Mundo y el medio ambiente de la pobreza*. Y de los mismos autores, *La ciudad legal y la ciudad ilegal*, GEL, Buenos Aires, 1987. Ellos son especialistas internacionalmente reconocidos en el tema urbano, como preocupados por el alarmante aumento de la pobreza en las ciudades.

Cambiar la ciudad, significa cambiar la sociedad. Respecto a los pobres, ya se va constatando que el problema en las ciudades es de tal gravedad, que los técnicos y políticos "no alcanzan": "En casi todas las presentaciones y discusiones del tema, (deterioro urbano y aumento de la pobreza) fue surgiendo con claridad un punto: el futuro de las ciudades latinoamericanas no puede quedar exclusivamente en manos de políticos y tecnócratas, sino que requiere una activa y democrática participación de la población en el planeamiento, construcción, manteni-

miento y administración de la ciudad. El diseño urbano de la misma debe surgir de esas experiencias y no exclusivamente de los ministerios, agencias públicas y universidades, influenciados por los ideales consagrados por las burguesías de los países industrializados del norte." J. Hardoy, R. Morse. *Repensando la ciudad de América Latina*, GEL, Buenos Aires, 1988. Prefacio.

Prestando atención a los pobres urbanos, aparece el tema de los *nuevos sujetos emergentes*, los *movimientos urbanos populares*. Hay mucho material publicado sobre esto, en especial desde Brasil y Méjico y en directa relación al protagonismo de los sectores populares, para el mejoramiento del hábitat urbano y sus comunidades. Realidad que no está alejada, como en Brasil, de los movimientos que se acercan a determinados partidos políticos (cf *A luta pella Cidade en Sao Paulo*, VII.16.). Hablando de estos movimientos sociales, muy específicos como acotados y en relación a nuestro país, ver VII.9.: *¿Celebrar a los sin techo ... ?* (comentarios a *¿Qué has hecho de tu hermano sin techo ... ?*). También autores como Pedro Trigo: *La fuerza histórica de los pobres. Diálogo con dirigentes de villas, asentamientos y casas tomadas*. (cf VII.12.).

Esto va agilizando prácticas sociales incipientes pero concretas, en relación a la promoción y afianzamiento de estos sujetos populares y sus movimientos. Por ej. así como se habla de *Reforma Agraria* (cf Antoncich, Munarriz IV.4.; o Equipo EXPA, VI.12. Y en su medida las Ligas Agrarias, VI.5 y 6.), ahora comienza a publicarse material sobre lo que ya se denomina *Reforma Urbana* (Brasil, Méjico, Uruguay, etc...). Y así se presentan sistematizaciones y metodologías de trabajo popular, que partiendo de estos nuevos sujetos colaboran a su consolidación y afirman así la actuación de los movimientos sociales surgidos entre los pobres. Esto mismo se realiza bajo conceptos similares: *Questión Urbana*, (Perú, Centroamérica, Colombia), o *Ciudad Alternativa* (R. Dominicana). Ver para ello, J. Meisegeier, *Nuevas experiencias + nuevas palabras = nuevos conceptos. Habitar Ciudades*. Buenos Aires, 1, Junio 1993.

Resta una pregunta "clásica" pero que resulta cada vez más preocupante y real. ¿Es el campo quien "expulsa", o la ciudad que "atrae" con sus "comodidades" y "luces deslumbrantes"? Los expertos en el tema ya afirman que es un *mito* -pero a la vez una realidad- la "atracción" que ejerce la ciudad. Una seria encuesta realizada por el Instituto Brasileiro de Administración Municipal (IBAM), entre funcionarios de los 1.285 municipios más expulsores de población rural de ese país, destaca diez causas relacionadas con el paso a las ciudades. La motivación "Vida más fácil en la ciudad" sólo obtuvo un 6,5% de

respuestas afirmativas por parte de los encuestados. En cambio las situaciones de migración interna causadas por problemas en la tenencia de la tierra para cultivar obtuvo un 26,5 % de respuestas. (Cf G.Rogel, M. C. Iório, Campo Urbanizaçao e *Desenvolvimiento. Tempo e Presença* 273, Enero-Febrero 1994).

Pero las ciudades continúan creciendo, por sus suburbios, y también por sus zonas a veces céntricas que van tugurizándose (como sucede en Lima, Buenos Aires, San Pablo). El campo expulsa y la ciudad crece. El tema es abordado en tres editoriales recientes: *La ciudad, objeto de deseo. Revista CIAS* 424, Julio 1993. *Cidades espelhos de uma crise maior. Tempo e Presença* 255, Enero-Febrero 1991 y *Dinámica Populacional*, idem, 273, Enero-Febrero 1994. Estas tres editoriales no quedan en lo meramente demográfico, sino que buscan remarcar el problema de fondo: "En todo este cuadro poblacional urbano hay entre tanto un dato desafiante: el aumento perverso (en las ciudades) de la concentración de la renta y la riqueza, con el consiguiente empobrecimiento de la mayoría de la población." (Cita del último editorial mencionado).

Resta destacar, aunque sólo sea de paso pero no por ello menos importante, el tema del deterioro de la tierra, del medio ambiente urbano: *La Ecología*, pero comprendida de una manera que ahora se denomina: *Ecología Social*, donde todos los hombres por igual puedan volver a lograr su ambiente digno, o habitable. Ver para ello el sugerente trabajo de García Rubio (1.5.). También Christus (Méjico) dedicó un número al tema: *¿Qué has hecho del mundo ... ?* N° 657, Agosto 1992.

Pero en el *balance* y *futuro* de estas búsquedas teológico-pastorales tiene que aparecer todavía con mayor nitidez el grave desafío de *la economía neoliberal de mercado*. El mercado es la dimensión del mundo: "Así el mundo se ha reducido al mercado; la forma del mundo es el mercado ... el mercado es la forma óptima del mundo. El mercado ha entrado en la historia para quedarse en ella para siempre, en adelante todo lo público ha de pasar por él." Cf *Neoliberales y pobres. El debate continental por la pobreza*. Seminario César Jerez, CINEP, Santafé de Bogotá, 1993, p 20, realizado por centros sociales de los PP. Jesuitas).

El tradicional modelo neoliberal ya se sacó el antifaz del liberalismo clásico. Este sostenía un ideal competitivo pero de algún modo humanista y buscaba cierta democratización. Por el contrario el neoliberalismo dejó de lado su contenido humano y social. Para este modelo las transformaciones de las economías contemporáneas y su desarrollo exige el cumplimiento de determinadas premisas dominantes: apertura del comercio, desregularización de los mercados locales, las privatizaciones, y la descentralización, como modo de reducir la

intervención del estado en la economía. Así entonces el desarrollo económico a escala mundial que imponen los países centrales, exige a las naciones periféricas el fiel cumplimiento de estas exigencias. (cf *Neoliberales y Pobres: Presentación*. Arriba citado).

Hoy puede afirmarse que el 90% de la economía neoliberal prescinde, no se ocupa del problema de la tierra. Diría que pasa "por encima", tanto de la tierra de producción como de habitación. El neoliberalismo se interesa preferentemente por la tecnología, las comunicaciones, la informática, etc... Y esto se concentra más y más en las ciudades. A consecuencia de esto, lo que se denomina producción primaria expulsa mano de obra en razón de la tecnificación, la actividad extractiva intensiva, los cultivos mecanizados, etc... La secundaria, o fabril, sustituye cada vez más al hombre. La terciaria conduce a la intermediación y multiplicación de servicios. Pero esto sólo se da en las ciudades que requieren más y más fuerza de trabajo, desentendiéndose los gobiernos de las condiciones laborales, de vida y hasta de subsistencia de quienes están "de sobra" en las ciudades y sus crecientes suburbios.

Y este neoliberalismo con las características descritas, encuentra en la ciudad moderna su rostro perfecto, su adecuación acabada, recíprocamente se sustentan. Es en la ciudad donde se concentra el poder del capital que aplaude, afirma y da mayor sustento al modelo neoliberal y busca desde ella colaborar para conformar la visión "óptima" del mundo. Los países centrales condicionan y excluyen a los de la periferia; la vorágine urbana rechaza y arrincona cada vez más a quienes no entran, o no tienen ya lugar posible en este nuevo modelo. La consecuencia inevitable es la mayor marginalización por el sector dominante cada vez más exclusivo y excluyente que intenta expulsar a quienes no se adaptan a su modelo.

Ante esta avalancha neoliberal, el tema de la tierra resulta alejado y hasta olvidado, o al menos sin respuestas y con crecientes interrogantes... ¿No convendría repensar teológica y pastoralmente lo que significan estos cambios? Por ejemplo, en la dura situación urbana, el símbolo de la tierra va perdiendo sentido. ¿Cómo poder resignificarla cómo *releerla* en este nuevo contexto? Hay algunas búsquedas incipientes. Los tres artículos editoriales citados, de algún modo el trabajo recién mencionado sobre *Neoliberales y pobres*. El Vº Encuentro Nacional de Presbíteros de Brasil: *O Presbítero no processo de urbanização* (VII.17), el Seminario realizado por el Celam en Brasilia: *La promoción humana en las megalópolis*, (VII.4.).

Para el año 2010 el 80% de la población mundial será urbana (N. Unidas. *World Urbanization Prospect*, N. York, 1990). El Documen-

to de Santo Domingo, refiriéndose al Nuevo Orden Mundial dice que: "... las enseñanzas del Santo Padre señalan la necesidad de acciones concretas de los poderes públicos para que la economía de mercado no se convierta en algo absoluto a lo cual se sacrifique todo, acentuando la desigualdad y la marginación de las grandes mayorías." (DSD 185).

Pero falta mucho camino por recorrer para poder presentar respuestas a este desafío, en relación al *futuro posible*, que presenta el neoliberalismo a esta teología y pastoral de la tierra.

II

La bibliografía que se presenta y comenta a continuación comprende materiales publicados hasta setiembre de 1995.

I. Iniciación a la Teología y Pastoral de la tierra

1. AA. VV., *Primer Encuentro Latinoamericano de Teología de la Tierra*. Itatiaia (Rio de Janeiro), 25-29 Enero 1989. Policopiado.

Desde 1987 venían preparando este Encuentro ecuménico (como son por lo general los que se realizan alrededor de este tema), concretándose finalmente en la fecha indicada. Convocó a 22 teólogos, pastoralistas, sociólogos y antropólogos comprometidos con el tema de la tierra, bajo aspectos rurales e indígenas. Propusieron "vivir una experiencia comunitaria de reflexión y producción teológica."

Trataron tres aspectos. *Primera unidad*: La realidad agraria e indígena según las regiones latinoamericanas. *Segunda unidad*: a) ¿Qué es la teología de la tierra? ¿Cuál es su sujeto propiamente dicho y cómo se encuadra dentro de la Teología de la Liberación? b) La Biblia, la teología y la pastoral. c) Ecología y teología de la tierra. *Tercera unidad*: Análisis y comentarios a los trabajos presentados.

Tocaron más detenidamente: La pastoral de la tierra y su espiritualidad (de M. de Barros); Apuntes hacia un concepto campesino de la justicia (de R. H. May) y La teología de la tierra frente a la cuestión de la tierra (de I. Poletto).

2. De Barros, Marcelo; Caravias, José L., *Teología de la Tierra*. Paulinas, Madrid, 1988.

Trabajo conjunto de dos conocidos y experimentados pastoralistas de la tierra y que por lo mismo parten de su larga experiencia vivida entre comunidades campesinas pobres de varios lugares de latinoamérica. Comienzan con un análisis social y económico de la tierra en nuestro continente y de la cultura agraria subyacente en relación a la tierra,

desarrollando en los capítulos siguientes el tema, según las Escrituras, los Padres y la historia de la Iglesia. Cabe destacar la abundante bibliografía que presentan en cada uno de los temas. Libro que destacamos como muy importante para introducirse en el tema.

3. **May, Roy**, *Los pobres de la tierra. Hacia una Pastoral de la Tierra*. DEI, San José (Costa Rica), 1986.

R. May es un pastor evangélico de larga experiencia docente en temas bíblicos y prácticas pastorales. Presenta un buen manejo de la historia del Pueblo de Dios, desde los desposeídos y pobres rurales. Luego de la promesa de "la tierra que mana leche y miel" (Exodo), aparece la reflexión y experiencia de los "pobres de tierra" (Exilio, Amós), que continúan "pisoteados" hasta nuestros días. Constituye un trabajo importante que proyecta y relea esta problemática bíblica hasta las situaciones actuales de los sin tierra y destaca sus implicancias teológico-pastorales.

4. **Codina, Víctor**, *Teología simbólica de la tierra. Lectura del Documento de Santo Domingo*. SEAPAS, Santa Cruz (Bolivia), 1993. También CLAR, Santafé de Bogotá, 1993.

Ya mencionamos en la introducción de esta bibliografía la importancia que atribuye Codina al tema de la tierra y su valor simbólico: "una especie de teología elemental". En este tema Codina afirma que "... confluyen las grandes líneas de fondo de Santo Domingo: la opción por los pobres, despojados de sus tierras por una visión mercantilista; la visión cultural indígena, que considera la tierra como entorno vital y madre tierra; la reflexión creyente, que ve la tierra como creación de Dios, primer lugar de Alianza con Dios, promesa y don de Dios a Israel. Espacio concreto asumido por la encarnación de Jesús, tarea para la Iglesia encargada de liberar a la creación de la esclavitud del pecado (...). La Nueva Evangelización, la promoción humana y la inculturación hallan en la tierra como su catalizador, un núcleo fuerte de integración y aglutinación." (p 10-11).

Releyendo el Documento de S. Domingo, enfoca el tema de la tierra, su realidad y eje simbólico de comprensión, en diversos capítulos que la ubican como "madre", "problema", "don de Dios", "Jesús" (el que entró en nuestra tierra), la "tierra nueva", el "Espíritu que llena la tierra".

La dimensión simbólica de la tierra abre un abanico de interpretaciones y puntos de vista que desarrolla muy bien el autor. Trae igualmente una bibliografía, donde destaca artículos y trabajos recientes. Se extraña en este libro, importante y actual, que Codina no mencione temas vinculados a los problemas que presentan las ciudades en nuestro

continente hoy, y los empobrecidos urbanos sin tierra. El Documento de Santo Domingo destaca con acertado relieve los problemas que presenta el creciente proceso de urbanización (cf *La Ciudad* 255-262).

5. **García Rubio, Alfonso**, *¿Dominad la tierra? Aportaciones teológicas al problema ecológico*. Cristianisme i Justícia N° 54, Barcelona, Setiembre (1993).

A esta Bibliografía si bien básica, le faltaría un aspecto actual como preocupante si no hiciera al menos mención del tema de la *ecología* y su relación con la tierra. Este breve trabajo de García Rubio estimo introduce y pone de relieve el problema ecológico: "Lo que está en cuestión no es este o aquel punto concreto de la relación hombre-naturaleza, sino todo el conjunto de relaciones desarrolladas por el mundo moderno occidental. Es la visión fundamental que orienta tales relaciones la que está puesta en cuestión. Elementos culturales, filosóficos, científicos y religiosos, están implicados aquí."

En palabras del autor, se trata de un *problema gravísimo*: "También y de un modo especial, porque la propia teología cristiana ha sido acusada de ser, en parte, responsable de la crisis actual. Efectivamente, la Iglesia, criticada en el mundo moderno por haberse olvidado de la realidad actual, pasa hoy a ser criticada en el mundo post-moderno por haber sido una de las causas de destrucción y devastación de la naturaleza. Especialmente a causa de su teología de la creación el cristiano es hoy acusado de haber originado e impulsado el progreso y su estúpida actitud, suicida y arrogante para con el medio ambiente." (p 3).

Luego de esta dura presentación, el Cuaderno desarrolla tres partes: 1. Datos de la gravedad de la situación ecológica y los *síntomas* de esta enfermedad en los hombres y la sociedad. 2. Razones de las *críticas a la Teología bíblico-cristiana*, en relación a la ecología. 3. Ubicación de la teología de la creación para que *responda creativamente*, colaborando en la búsqueda de una sociedad viable para todos.

Pasamos directamente al segundo y tercer aspecto mencionado, no por dejar de tener importancia la enumeración que hace GR de la "crisis ecológica y patología del espíritu humano", sino por considerar que para este trabajo resulta de mayor interés el análisis de las hermenéuticas -de las interpretaciones- de la teología de la creación. Señala así una hermenéutica *proclamativa*. En ella el hombre se destaca, se diferencia de la naturaleza y la domina ampliamente. Está abierto a la visión científico-técnica de la naturaleza y puede así degenerar en apoyo del dominio abusivo y depredador del medio ambiente. "Un distanciamiento arrogante del hombre frente a la naturaleza, con las desastrosas

consecuencias que ello acarrea para la calidad de vida y para la propia supervivencia del ser humano." (p 13).

Una segunda línea hermenéutica, *manifestativa*, destaca la participación del hombre en el cosmos, su inserción armónica y participación. El hombre queda así íntimamente unido a la globalidad del mundo natural, de modo que su salvación no puede separarse de la salvación y destino del cosmos.

No pretende el autor distanciar una interpretación de la otra; busca más bien un equilibrio más armónico entre ambas. El señorío total de Yahveh no excluye, sino que de algún modo *incluye y obliga* al hombre a respetar la íntima comunión con las creaturas y viceversa. Por ej., la traducción tradicional de Gn 1,28, acerca de "... llenen la tierra ...", "sométanla", "domínenla", no debe ser aducida como incentivo: "El dominio depredador, abusivo, meramente instrumentalizador del mundo no constituye una administración responsable. En primer lugar porque el progreso logrado ha beneficiado sólo a una minoría con daño de la gran mayoría. El abismo que separa a ricos y pobres no ha hecho más que aumentar. En segundo lugar se trata de un progreso fundado en una relación con la naturaleza de tipo mecanicista y tecnocrático que amenaza la misma supervivencia de la naturaleza humana." (p 15).

GR, para situar una correcta teología de la tierra (*eres* = tierra, término muy usado en el A. Testamento, afirma que la tierra *es criatura* de Dios). Y precisamente buscando colocar la teología al servicio de la superación de la crisis ecológica a través de la armónica integración hombre-naturaleza, expone quince *actitudes cristianas* ante los problemas de la tierra, que resultan ser un compendio de las distintas vicisitudes por las que atravesó el Pueblo de Dios en el transcurso de la historia bíblica, como también presentan otros autores mencionados (II.2.; II.5.; II.6.). Concluye diciendo que la Iglesia va tomando mayor conciencia, especialmente en los países latinoamericanos del "tremendo escándalo" que significa que la tierra sea frecuentemente profanada ya que se la utiliza como instrumento de dominación y explotación de los más débiles.

Esto lleva a GR a reflexionar sobre el "significado humano e inhumano de la propiedad". El objetivo de la reflexión sobre la tierra es ayudar a las comunidades al discernimiento para transformar la realidad que va siendo cada vez más des-humanizante y precisamente en nombre del Dios de la Vida. "La conexión entre los problemas de la tierra y el desafío ecológico es bastante clara. La agresión a la ecología trae el problema de la muerte que va destruyendo la vida. (...) La tierra deja de ser vista como base de la vida humana, como don ofrecido por el Padre común para que niños, mujeres y hombres bien concretos puedan vivir.

Los problemas de la tierra nos colocan en el corazón mismo del desafío ecológico actual." (p 27).

Concluye desarrollando a modo de recomendación final, nueve puntos que considero importante resumir:

1. La crisis ecológica es resultado del modelo de desarrollo seguido por la Civilización Industrial.
2. El teólogo no puede ignorar que en la ciencia actual se impone una visión fuertemente unitaria del universo.
3. Por lo mismo, la teología de la creación no puede ser un estímulo para la actitud que degrada y destruye el medio ambiente.
4. No es posible tratar de la liberación de los hombres independientemente del cosmos.
5. La crisis ecológica impone una nueva orientación de la teología de la creación. Si bien en el Occidente moderno y consumista está más presente la tradición bíblica que privilegió la interpretación proclamativa, la corriente bíblica que en cambio alienta una hermenéutica *manifestativa*, debe ser también atendida. Ambas forman parte de la tradición bíblica y de la experiencia eclesial.
6. Dada la actitud que se fue imponiendo, de dominio depredador de la naturaleza y medio ambiente, hoy es muy necesario revalorizar la perspectiva simbólico-sacramental del mundo.
7. En los esfuerzos desarrollistas que se realizaron -y realizan- en los países latinoamericanos, predomina una visión tecnocrática y mecanicista de la realidad. La Iglesia, porque está al servicio de la liberación integral del hombre, ha de preocuparse muy seriamente por la orientación dada a este proceso de desarrollo, precisamente por el grave desafío ecológico que conlleva.
8. En AL esta visión tecnocrática y mecanicista, aliada a la mercantilización de la tierra, provoca una violencia que lacera y mata. La Fe en Dios creador y salvador, en el Dios de la Vida que subvierte todo tipo de orden fundamentado en la explotación de los pobres y los débiles, aportará fuerzas para responder evangélicamente al tremendo cuestionamiento que proviene de una tierra profanada.
9. En el campo ecológico, la conversión de la persona y el auténtico cambio estructural deben también estar articulados mediante una relación de inclusión. (pp 28-31).

El pensamiento de GR se aproxima así a lo que ahora comienza a llamarse la *ecología social*. (Cf O. Romero, Obispo auxiliar de Montevideo), *La pastoral urbana y sus desafíos*. Y también I. Illich, *El arte de habitar*. Umbrales, Montevideo, 35, Noviembre 1993. Bajo este nuevo término se comprende a todo el cosmos, la naturaleza, el medio ambiente, los bosques, los animales, las plantas, etc...

Pero fundamentalmente se busca también resguardar y apoyar la vida digna para todos, *comenzando prioritariamente por los más desprotegidos, o débiles*. Los indígenas, siempre expuestos al exterminio, a la marginación; los campesinos que apenas sobreviven en sus recortadas parcelas y ante la agricultura (o ganadería) extensiva y altamente extractiva, o tecnificada. Así entonces, la pobreza se hace cada vez más *urbana*, principalmente por el éxodo rural (sin negar otras causales). Y es allí, en la ciudad, desde sus cinturones de miseria o áreas a veces céntricas tugurizadas, *donde los pobres son acusados de poluir el ambiente urbano*; de atentar contra la ecología "selectiva" de quienes imitan; o sueñan estar ya viviendo en un país central ...

6. **Rosner, Enrique**, *¿Qué es, qué quiere la pastoral de la tierra?* Cartilla policopiada, Cuenca, 1988.

Cartilla elaborada para la presentación y difusión de esta pastoral, entre grupos de base campesinos e indígenas. Apunta también a la preparación local y regional de diversos encuentros.

7. **CIAS**, *Encuentro Taller tierra y Pastoral de la tierra. "La tierra don de Dios para todos los hombres"*. Cinco cartillas preparatorias. Bosques (Florencio Varela), 23-27 Agosto 1989. Policopiado.

Cartillas didácticas elaboradas para la preparación de este Encuentro Taller al que concurren 180 participantes de Argentina, comprendiendo a representantes de grupos aborígenes, campesinos y marginados urbanos. Se trabajó el tema de la tierra en forma conjunta en los aspectos generales, pero tratando por separado los temas más específicos de cada uno de estos sectores.

8. **Libanio, Juan B.**, *Teología de la Liberación. Guía didáctica para su estudio*. Sal Terrae, Santander, 1989.

En el comentario inicial destacamos que esta teología y pastoral se inscriben dentro de la Teología de la Liberación. Realizar actividades, ya sean especulativas, de transferencia o de acción desde los sin tierra, de alguna manera siempre vincula esta teología o pastoral sectorial de la tierra con esta corriente teológica tan propia de Latinoamérica.

Como el subtítulo indica, este trabajo de Libanio constituye una guía didáctica que introduce y toma postura en relación a los distintos temas y puntos de vista de esta teología.

II. Biblia y tierra

1. **Leon-Dufour, Xavier**, *Vocabulario de Teología Bíblica*. Herder, Barcelona, 1967. (Edición actualizada posterior a 1970).

Es una obra "clásica", fruto del trabajo en equipo, realizada por 70 biblistas, que sirve para introducirse convenientemente en la temática. Las seis páginas que dedica el autor (G. Becquet) para tratar sistemáticamente las acepciones que a lo largo de la Biblia adquiere la palabra *tierra*, ayudan para ubicar el uso del vocablo y sus significados.

2. **De Barros, Marcelo; Caravias, José L.**, *Teología de la tierra*. (cf I.2.).

Señalamos nuevamente este importante trabajo, en relación a la utilización de las Escrituras, pues destaca el desarrollo y profundización, como olvido, de este tema central, que comentan los autores.

3. **May, Roy H.**, *Los pobres de la tierra. Hacia una Pastoral de la tierra*. (cf I.3.).

Destacamos la interpretación que hace R. May del tema de la tierra en ambos Testamentos. Comparando este trabajo con el de De Barros y Caravias encontramos algunas diferencias en la relectura de algunos textos, que a las claras se explica por su encendido afán de releer las Escrituras en el contexto actual, de explotación y agravamiento de la pobreza y miseria de los campesinos.

4. **González Lamadrid, Alfonso**, *La fuerza de la tierra. Geografía, historia y teología de Palestina*. Sígueme, Salamanca, 1981.

A diferencia de las dos obras anteriores, no presenta este autor un desarrollo sistemático, o lectura del sentido de la tierra, siguiendo las etapas del pueblo de Dios. Destaca más bien, como él afirma, el "peso específico" que la realidad geográfica, cultural e histórica -la propia y la de los pueblos circundantes- va influyendo para la concepción de *su tierra*, peculiar de los israelitas. Establece también un interesante cotejo entre la concepción judía, la islámica y la cristiana, mostrando cómo estos pueblos y sus líderes religiosos están inmersos en su entorno geográfico, y respondiendo a momentos históricos que marcan su propia religiosidad y espiritualidad acerca de la tierra.

5. **Gnuse, Rodolfo**, *Comunidad y propiedad en la tradición bíblica*. Verbo Divino, Estella, Pamplona, 1987.

Podemos calificar este trabajo de Gnuse como una "fenomenología bíblica" del séptimo mandamiento. A la luz de la teofanía, o Alianza

de Yahvé con su pueblo en el desierto -las tablas de la Ley- el autor realiza un pormenorizado comentario de las instituciones que regían a la comunidad y a la propiedad: "Importantes instituciones como el año sabático, y la del jubileo se crearon para lograr un equilibrio económico y armonía en la sociedad israelita. Las diversas leyes relativas al interés, la esclavitud, la posesión de tierras, comprenden una concepción global. Con esta actitud, los que velaban por la ley de Israel demostraron su gran interés en conseguir la igualdad económica." Pero "... el conflicto entre la visión ideal de los teólogos y legisladores y la realidad de la historia israelita, crea tensión ..." (pp 109 y 114).

6. **Brueggemann, Walter**, *A terra na Biblia. Dom, promessa e desafio*. Paulinas, San Pablo, 1986.

Presentamos la traducción portuguesa del original inglés (Philadelphia 1977) de este autor americano. W. Brueggemann realiza una seria como bien fundada interpretación del tema de la tierra en la historia bíblica, reflejando que "La comunidad judía, a través de su larga y tortuosa historia nunca ha olvidado que sus raíces y esperanzas están en su *tierra historizada*. Y esta es la fuerza motriz central de su fe, ética e intransigente." (p 265).

Afirma en el prefacio del libro que su planteo será un tanto *impresionista*, como quien en grandes pero firmes trazos presenta un tema rico en contenido como complejo. Y precisamente, dejándonos llevar por este "impresionismo", destacaré los aspectos más relevantes del capítulo final: Capítulo 11. *Reflexiones hermenéuticas*, que focalizan el contenido principal de este trabajo.

Comienza pidiendo al lector que haga un esfuerzo para dejar de lado sus propias categorías hermenéuticas (o de interpretación personal). Si bien Israel es "tierra historizada", advierte acerca de la peligrosidad de absolutizar los términos: "historia" Vs "naturaleza" (Yahve es tanto Dios de la historia, como el Dios de la vida y de la fecundidad). O "tiempo" Vs "espacio" (hay "tiempos", pero no son "eternos", a la vez los "espacios" deben ir rehaciéndose, reacomodándose).

Otra precisión que invita a emprender WB, es que la tierra historizada de la Biblia *nunca lleva a la toma de decisiones* de individuos que buscan su sentido personal, pues coloca al creyente dentro del flujo de las generaciones, ya que la tierra tiene que ver con la transmisión de la herencia, de generación en generación, dejando así de lado "una hermenéutica existencialista asociada a Bultmann" (p 258). El problema central no es la emancipación personal, sino el echar raíces. No es el significado de las cosas sino la pertenencia; no es la separación, sino colocarse dentro de la comunidad.

Presenta así lo que denomina *la comprensión radicalmente dialéctica* de la tierra (p 263), que acertadamente figura como subtítulo en esta edición portuguesa: tierra como *don*, como *promesa*, y como *desafío*. "Hay una enseñanza fundamental que brota de este estudio sobre la tierra. Apoderarse de la tierra lleva al destierro y arriesgándose al destierro se da el don de la tierra. Anhelamos hondamente una tierra, pero de tal manera vivimos que el resultado va a ser en verdad un destierro." (p 263).

Así se dan las sucesivas historias de la tierra en Israel, que pueden tipificarse de este modo: 1. La historia en la que el pueblo se arriesga al destierro y obtiene el *don* de la tierra. 2. Una actitud distinta, consiste en ansiar (poseer profundamente la tierra), pero de tal manera que el resultado es el destierro: tentación, o *desafío*. 3. La tercera historia, del exilio hasta Jesús, capta que El asume la condición de desterrado (crucificado). Así aparece la *promesa* como tarea (resurrección), el don inconmensurable de la tierra. *Así la tierra, como la falta de tierra, están imbricadas una con otra.*

Luego de esta elaboración dialéctica sobre el sentido de la tierra, desarrolla cuatro implicaciones.

1. La historia antigua, como la realidad contemporánea del pueblo judío, no se la puede entender si no consideramos el tema de la tierra como un *problema central*.

2. Un enfoque acertado sobre el tema de la tierra ha de ser un medio de diálogo y comprensión social, económica y cultural, tanto para el israelita como para el cristiano actual. El autor insiste en que el tema de la tierra necesita: a) que sea manejado como un *don* y no como algo que se posee y se convierte en *objeto de consumo*, o de apropiación (liberal-capitalista, en lo rural, como también en lo urbano). b) La tierra ha de ser así para el cristiano un medio, un punto de partida para un planteo ético-religioso de justicia y libertad. "A medida que el cristianismo se fue "espiritualizando" renegó de su concepción originaria (o bíblica) de la tierra y así justificadamente recibió las críticas del marxismo." (p 266).

3. En estrecha relación con el punto anterior, está la conexión de la fe bíblica con la causa de los *desposeídos*. Bajo este término están aquellos a los que se les rehúsa la tierra, un lugar donde habitar, el poder ... Y este inquietante cuestionamiento a nuestro mundo instalado desde los sin tierra, es un eco exacto de la voz bíblica de los pobres (Ex 2,23-25; 1 Re 12,4). O las indignadas quejas de los profetas anunciando la alianza de Yahvé con lo pobres en contra de los terratenientes. "En nuestro tiempo, las voces de los desposeídos parecen voces amenazantes y tumultuosas. Sin embargo la fe bíblica nos recuerda que esas voces

tumultuosas pueden ser la voz del mismo Dios, aliado siempre con los desposeídos en contra de los terratenientes." (p 268). Y acaba con esta firme afirmación: "Quizá este sea el problema teológico de nuestra Iglesia: nuestro evangelio es una narrativa justificada, moldeada y transmitida por los desposeídos; y ahora nosotros somos una Iglesia de poseedores, para quienes la retórica de los desposeídos resulta insultante y sus proposiciones irrelevantes. Está aún por ver si es posible que nosotros retomemos la solidaridad con los desposeídos..." (p 269).

4. Elabora WB una cuarta y última implicación en directa relación a nuestros valores -y antivalores- ante la realidad *tecnocrática-urbana*, que presenta la sociedad norteamericana en sus ciudades (y que claramente aparece también cada vez más en latinoamérica...). Motiva a que apliquemos aquí lo que aprendimos de la dialéctica bíblica entre: Condición de los sin tierra-condición de posesión de la tierra. Don-dominio. Crucifixión-Resurrección. Propone así diversas alternativas ante las cuales el cristiano ha de discernir y optar. "El conjunto de estos temas, gira en torno de nuestros "valores" que nos hacen *insaciables* (Lev 26,20; Os 4,10). *Somos consumidos por extraños*: por valores extraños y lealtades ajenas y podemos devorar nuestro camino hacia el exilio (Os 7,9)." (p 271).

Hemos dado mayor relieve a este trabajo de WB pues considero que es un importante esfuerzo de interpretación, contextualización y hermenéutica actualizada de las principales líneas de fuerza del conjunto de la Biblia. Estimo que siguiendo este mismo criterio la Revista Christus (Méjico, Nº 615, Mayo 1988), pues bajo el título de *Tierra prometida ...* publicó este número temático, en referencia a la situación de los sin-tierra en Méjico, utilizando las conclusiones de WB como introducción al tema.

La obra aquí comentada ayuda, al modo que lo hace Siere en relación a los profetas, a una buena ubicación del tema, vinculándolo con problemáticas de estos tiempos. Sirve también para entender mejor otros trabajos, como el de De Barros y Caravias (II.2.) o el de Gnuse (II.5.).

7. Siere, José L., "Con los pobres de la tierra." *La justicia social en los profetas de Israel*. Cristiandad, Madrid, 1984.

Nos remitimos a lo indicado en la ubicación inicial del tema de la tierra que precede a esta Bibliografía. Cabe destacar la *actitud vivencial y por tanto también profética*, de un autor de la seriedad de Siere, quien no puede *tolerar* una lectura no comprometida de los Profetas y de las Escrituras. No releer situacionadamente estos pasajes, *significa una traición a los mismos textos*.

8. Rosner, Enrique, *Tierra que arde, tierra que compromete. El Evangelio de la tierra de aquel tiempo para hoy*. Abya-Yala, Quito, 1989.

Estamos ante un libro *fuerte*, que se sitúa frente a la tierra que arde y compromete, buscando justicia y que cese la explotación de indígenas y campesinos. Recorre así, marcando con firmes rasgos, la historia judeocristiana y a cada una de las etapas agrega sus comentarios para "poner al día" su relectura, siguiendo por lo general el esquema de *ver, escuchar, dialogar, orientar*, (presetando a la vez que textos bíblicos, citas de los Padres y del Magisterio), para finalmente invitar a *celebrar*.

Decimos que es un texto "fuerte", pues demuestra la inquietud del autor por los pueblos indígenas y campesinos, especialmente ecuatorianos, y el rescate de sus culturas. A modo de *Anexo*, presenta una detallada concordancia de citas bíblicas, y de temas que hacen a la tierra y su pastoral.

9. Serra, José L., *Lucha por la tierra, lucha por Dios*. Christus (Méjico) 628, Setiembre (1989) 11-26.

Este artículo forma parte de un número temático de Christus, en relación a esta teología. Al igual que otros autores ya mencionados intenta que el lector recree la vivencia y traslade a su actualidad y situación el tema de la tierra.

Cabe destacar la preocupación de Serra por volcar en categorías socio-económicas agrarias contemporáneas, las diversas experiencias y esquemas organizativos y políticos que fue empleando el pueblo israelita a lo largo de su historia.

10. Caravias, José L., *Pastoral de la tierra. Inspiraciones bíblicas para las comunidades campesinas*. Paulinas, Buenos Aires, 1988.

Más que una obra "escrita para", es el resultado de un largo camino de trabajos, reflexiones y meditaciones, *recorrido junto con* campesinos pobres de diversos países, especialmente de Paraguay y Ecuador. Es un libro importante que sirve para inspirar, alentar u orientar la reflexión bíblica junto con comunidades rurales.

11. De Souza Nogueira, Paulo A., *O Evangelho dos sem-teto. Uma leitura da primeira carta de Pedro*. Paulinas, San Pablo, 1993.

La primera carta de Pedro tiene su peculiaridad propia en cuanto al sentido de consolación que su autor le da, frente a las realidades que sufre el pueblo. Más allá de las disquisiciones técnicas, citadas de paso, en cuanto a que si sus destinatarios eran esclavos o no, se ocupa de las

cosas pequeñas, de las realidades y del sufrimiento cotidiano como un incentivo para seguir esperando en medio de las vicisitudes.

Es el libro de las pequeñas causas, que trasladadas a nuestra realidad de la lucha por un pedazo de tierra en la ciudad, o por una escuela, o saneamiento básico que necesita un barrio, un suburbio, ayuda a desarrollar un mensaje de aliento y coraje bíblico ante la *militancia barrial* de lo cotidiano.

Trabajo útil como modelo de actuación, o relectura bíblica en medio de una comunidad barrial urbana. No realiza por tanto planteos globales como Sicre (II.7.), o Brueggermann (II.6.), o Gnuse (II.5.), pero tiene el calor, la fuerza y la penetración de la realidad de todos los días. De la *cotidianeidad*, como le gusta remarcar a Pedro Trigo (cf VII.11.).

12. AA. VV., *La tierra. Una realidad cotidiana en su trayectoria bíblica. Y: La tierra. La posesión de la tierra según la Biblia*. Revista Bíblica 173/3 y 174/4, Buenos Aires, 1979. Números temáticos.

Bajo estos títulos se agrupan dos conjuntos de trabajos, tres en el primero y cuatro en el segundo, de artículos que giran alrededor del tema, con enfoques puntuales pero interesantes relacionados con diversos pasajes bíblicos.

Destacamos entre estos siete trabajos el de J. S. Croatto, *Los oprimidos poseerán la tierra* y el de H. H. Schroeder, "*Oikos*" y *justicia en los evangelios sinópticos*.

III. Sentido y uso de la propiedad de la tierra en los Padres de la Iglesia

1. Sierra Bravo, Restituto, *Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia. Colección general de documentos y textos*. Col. Bibliográfica Española, Madrid, 1967.

Los Padres de la Iglesia no trataron explícitamente el tema de la tierra en sí misma, ni la situación de los campesinos. La estructura política del mundo que rodeaba el Mediterráneo europeo, el mundo de esos siglos, no conducía a que este tema adquiriera relieve. Pero sin embargo, el tema de la *propiedad*, su sentido y la justa distribución de bienes y riquezas, como el derecho de los pobres, ocupan un lugar destacado en el pensamiento patrístico. El Índice de Materias (analítico y sistemático) que presenta el autor, facilita una correcta introducción a estos temas.

2. Casabó, José M., *El concepto de propiedad en los Padres de la Iglesia*. Revista CIAS 163-164, Junio-Julio (1967).

La Encíclica de Pablo VI sobre *El desarrollo de los pueblos* (1967) provocó desde diversos sectores y desde la prensa de los países del Primer Mundo, comentarios críticos acerca del sentido de la propiedad, calificando al pensamiento pontificio como anticapitalista y cercano al marxismo de aquellos años. Casabó parte de estos comentarios, tomando textos de los Padres citados en dicha Encíclica y los ubica dentro de la tradicional Doctrina de la Iglesia, acerca de la justicia, el derecho de los pobres, el Bien Común, etc...

3. Giaquinta, Carmelo, *Todo es común. Doctrina cristiana sobre la propiedad y el dinero*. Patria Grande, Buenos Aires, 1984.

Este recopilación de artículos de Giaquinta, hasta esta presentación, reproduce diversos trabajos del autor. Comenzó ya a trabajarlos en 1970, cuando un grupo de derecha pedía a la Conferencia Episcopal Argentina la condenación del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Allí Giaquinta sale al encuentro de algunas reflexiones que absolutizaban excesivamente el sentido del derecho a la propiedad y de los medios de producción.

Como dice en el prólogo, "ofrezco sólo tres reflexiones, elaboradas en diversas épocas, pero que mantienen un hilo conductor; 1. *Todo es común*, o sea la doctrina cristiana elaborada por los Santos Padres sobre lo que hoy llamamos *función social de la propiedad*, originariamente publicada en *Criterio* y retomada en publicaciones del CELAM. 2. *El préstamo a interés*, la doctrina de los Padres sobre la realidad de la usura, que "... son los apuntes de una charla a mis hermanos obispos". 3. *¿Organización de la Caridad?*, "... una reflexión realizada hace unos años a pedido de Caritas Argentina para un Encuentro Internacional ..." (p 8 y 9).

Ubica así acertadamente el pensamiento de los Padres, en directa relación con los textos bíblicos.

4. De Barros, Marcelo; Caravias, José L., *Teología de la tierra*. (cf I.2.).

Una vez más conviene mencionar aquí este importante libro. En el capítulo: 4: *La tierra en la historia de la Iglesia* (p 291 y ss), presenta un buen y sugerente resumen del pensamiento de los Padres.

IV. La tierra en la Doctrina Social de la Iglesia

1. **Pellermeier, Jakob**, *Compendio de Sociología Católica*. Herder, Barcelona, 1960.

Un Compendio "clásico", con las características y alcances de los trabajos previos al Vaticano II y por tanto de la elaboración teológica latinoamericana, pero que trae una acertada fundamentación del pensamiento social de la Iglesia en relación al Derecho Natural.

2. **CELAM**, *Fe cristiana y compromiso social. Elementos para una reflexión a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia*.

CELAM. Departamento de Acción Social, Lima, 1981.

Un tratado sistemático, similar al anterior, pero estos Elementos para la reflexión ya se sitúan de lleno desde América Latina. Obra al cuidado de varios autores, pero impulsada por Mons. Luis Bambarén S.J., quien por su acción pastoral mereció el calificativo de "Obispo de los Pueblos Jóvenes" (denominación peruana que busca reivindicar la situación de los barrios periféricos marginados), en los tiempos en que se desempeñaba como Auxiliar de Lima. Este trabajo se divide en cuatro partes. 1. Situación del hombre en A. Latina. 2. Reflexión teológico-pastoral y sus proyecciones sociales. 3. Sistemas, ideologías y doctrinas. 4. Compromiso de la Iglesia.

3. **Idem**, *Fe cristiana y compromiso social. Versión popular*. Departamento de Acción Social. CELAM, Lima, 1987.

La educación popular recuerda siempre que resulta más difícil transmitir conceptos e ideas en un lenguaje "fácil", que en estilo de ideas. Esta *versión popular* acompañada de ilustraciones y dibujos, se basa en el trabajo anterior y está dirigida a los grupos cristianos de base alentando a la reflexión y al compromiso, frente a la realidad desafiante de nuestro continente. Se articula usando el conocido esquema ya común en ambientes populares, de "ver", "juzgar", "obrar".

4. **Antoncich, Ricardo; Munárriz, José M.**, *La Doctrina Social de la Iglesia*. Paulinas, Buenos Aires, 1986.

Estos dos autores jesuitas, conocido el primero por sus publicaciones, animación y participación en congresos y cursos sobre Doctrina Social de la Iglesia y M. Munárriz por su actuación en relación con las Ligas Agrarias del Paraguay, compromiso que lo llevó a un largo destierro de ese país, se han unido para este trabajo, que indica claramente en la Introducción la intención de los autores: "A diferencia de otros estudios sobre doctrina social, no nos limitamos sólo a la

doctrina formalmente expuesta por el magisterio. Recogemos también otras expresiones de fe de las comunidades cristianas latinoamericanas que también son una enseñanza, no doctrinal pero sí de testimonio, que alienta nuestro caminar histórico. Ambas perspectivas se enriquecen en el servicio de la fe: "La ortodoxia no es asentimiento a un sistema, sino participación en el camino de la fe", decía la Comisión Teológica Internacional en 1972." (p 7).

Y acerca de este "caminar en la fe", destaco en el capítulo correspondiente a *La propiedad y el derecho al trabajo* (V), la perspectiva latinoamericana que señalan, en directa referencia al tema de la Reforma Agraria y la Organización campesina (pp 180 y ss). El Capítulo VII trata acerca de *La ideología y los movimientos históricos*. El VIII remarca la intencionalidad a la vez conceptual y pastoral de los autores: *Evangelizar desde la práctica de la justicia*. Resulta así una obra que brinda una seria fundamentación teórica, desde la Doctrina social de la Iglesia y su hermenéutica, como exposiciones acertadas sobre su concreción práctica.

Nota: Presentamos a continuación trabajos teológico-pastorales que guardan relación directa con tres aspectos concretos como destacados: La tierra y los aborígenes, la tierra y los campesinos, y la tierra en relación a poblaciones urbanas pobres. Hacemos referencia a trabajos varios, como también del Magisterio, de conferencias episcopales y cartas pastorales.

V. La Pastoral de la tierra y los aborígenes

* *En relación a bibliografía argentina:*

1. **Conferencia Episcopal Argentina**, *Pastoral Aborígen. Documento Base de Trabajo*. Aprobado por la IL^a Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. CEA, Buenos Aires, 1984.

Este es el *Documento base* que crea y fija los lineamientos y objetivos del Equipo Nacional de Pastoral Aborígen (ENDEPA), órgano ejecutivo de la Comisión Episcopal del Aborígen. Realiza ENDEPA entre nosotros un importante trabajo para la toma de conciencia, defensa y animación de la promoción y pastoral entre las diversas etnias aborígenes que sobreviven en Argentina.

En relación al tema de la tierra afirma: "La violencia ejercida contra los pueblos indígenas (en Argentina), casi siempre está ligada a la tierra. Sin la garantía de la tierra no hay condición alguna de su sobrevivencia como pueblos y como etnias portadoras de culturas originales. El aborígen sin tierra no es aborígen. Para ellos la tierra no

es una simple mercancía o un bien de producción o lucro. Es el hábitat de vida penetrada de tradiciones y valores. Es el lugar donde reposan sus antepasados. Es la madre-tierra ..." (p 10).

2. **De La Cruz** (Recop.), *Documentos de las Iglesias sobre la tierra en la problemática aborígen. El clamor de la tierra*. FAIE y CEC, Buenos Aires, 1989.

En este Documento De La Cruz preparó el material para la *Consulta sobre la Pastoral de la Tierra*, realizada por la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (Buenos Aires, 12 al 14 de abril de 1989) presentando una detallada reseña acerca de cómo se llegó a la misma. Ofrecen también aportes de varios encuentros latinoamericanos y europeos. Finalmente reproduce los comentarios y observaciones formulados durante esta Consulta.

3. **Colombres, Adolfo**, *La democratización del conocimiento liberador. Bases teóricas y metodológicas para una nueva acción en el medio indígena*. Cuadernos de ENDEPA 1, Buenos Aires, 1987.

En este primer Cuaderno se presenta un resumen de varios de los trabajos de Colombres que aparecieron luego en una segunda edición en tres tomos (Colihue-Hvmanitas, 1990-1991). Ofrece así su aporte desde las ciencias sociales para el trabajo específico entre y con grupos aborígenes, que conceptualiza AC como una *Antropología Social de apoyo*.

4. **Saizar, Mercedes**, *Los pueblos aborígenes y sus derechos en Argentina. Para la enseñanza de los Derechos del Hombre y de los pueblos en la Escuela Secundaria*. Cuadernos de ENDEPA 2, Buenos Aires, 1989.

Formula la autora diez derechos fundamentales que corresponden a los pueblos aborígenes, entre los cuales tiene su relevancia el tema de la tierra. A modo de *Anexos* agrega diversos documentos de Naciones Unidas, del Consejo Mundial de Iglesias, y la ubicación y distribución de las etnias aborígenes en el territorio argentino. Completa el trabajo una bibliografía argentina sobre el tema, listado de material audiovisual y cinematográfico, como direcciones de instituciones nacionales que abordan la problemática aborígen.

5. **Maldonado, Horacio**, *La Reforma Constitucional y los aborígenes argentinos*. SS y CC, Buenos Aires, 1989.

Presenta Maldonado una reseña y ubicación del tema del aborígen, según se muestra en la Constitución. Reseña la legislación

existente, a la vez que enumera algunos puntos que ciertamente faltan completar.

6. **De La Cruz, Luis M.**, *La legislación indigenista vigente en la República Argentina. Algunos conceptos prioritarios y su aplicación en la región del Gran Chaco*. Pastoral de la tierra. Centro de Estudios Cristianos, Cuaderno N° 4, Buenos Aires, Noviembre 1989.

En este cuaderno del CEC, De La Cruz introduce previamente los aspectos generales que sustenta la legislación indigenista sancionada en Argentina y que por tanto tiene aplicación en el Gran Chaco, la zona comprendida entre Salta, Formosa y Chaco, según el nombre que le dieran los historiadores jesuitas y los expedicionarios de la primera época.

Este estudio sobre legislación comparada, entre Nación y las provincias mencionadas, realiza una aproximación a dos aspectos de gran importancia, que por sus significativas implicaciones, no han podido ser aún resueltos: el tratamiento de la cuestión de las tierras, y el reconocimiento legal de las comunidades indígenas como organizaciones jurídica-camente válidas. Cabe considerar que si en las provincias argentinas con población aborígen éstas constituyen sólo el 1 ó el 2%, hay en cambio departamentos como el de Ramón Lista (Formosa), cuya población indígena es superior al 80%, en situación de extrema marginalidad.

7. **ENDEPA, Reforma. La Constitución Nacional: De pie por nuestros derechos**. ENDEPA, Formosa, 1993. Policopiado.

Folleto de divulgación que considera los puntos más importantes que hacen al tema y en relación a la próxima reforma de la Constitución Nacional, reproduciendo también los aspectos más relevantes que trae la Constitución del Paraguay y Brasil.

8. **Martínez, Hipólito**, *Espiritualidad aborígen. Descubriendo la riqueza espiritual de los nativos de los cerros argentinos*. Paulinas, Buenos Aires, 1986.

Este trabajo es fruto de varios años de contacto y convivencia del autor con comunidades de los Valles Calchaquíes en el precordillera de los Andes. Caracteriza y valoriza así la espiritualidad aborígen destacando ocho aspectos distintivos a través de los cuales ubica las vivencias míticas, místicas y religiosas de sus habitantes.

Pero esta espiritualidad, en parte primigenia y también evangelizada, se encuentra ahora acosada por distintas corrientes, o tentaciones del "mercado religioso", que también llega hasta ellos: *La seguridad*

perdida, "... pues nunca hubo (allí) tanta proliferación de sectas, centros de ocultismo, etc... ni tanta fiebre en la corrida para consultar horóscopos, cartomantes, adivinos, astrólogos, quiromantes, etc ..." (p 45). Para responder a ello, desde lo profundo de la espiritualidad de este sector indígena, sugiere HM el retorno a las fuentes de su propia cultura, entre las cuales sobresale la Pachamama: la Madre Tierra.

9. INCUPO, *Argentina indígena*. INCUPO, Reconquista, 1992.

Material didáctico destinado a la presentación y divulgación del tema del aborígen para grupos de base, o actividades de educación popular entre adultos.

* *En relación a bibliografía latinoamericana*

10. *Segunda Consulta Ecueménica de Pastoral Indígena. Aporte de los pueblos indígenas de América Latina a la Teología Cristiana. Documento de circulación interna*. Quito, 30 junio-6 julio 1986. Abya-Yala, Quito, 1986.

Esta *Consulta* convocó a teólogos, pastoralistas y líderes de grupos indígenas de América Latina, concurriendo unas 70 personas, entre los cuales se encontraban representadas más de 30 razas aborígenes de Latinoamérica y el Caribe.

El esquema de trabajo lo dividieron en ocho temas que abarcan la problemática general, priorizando igualmente el tema de la tierra. Si bien las conclusiones finales de estos temas tratados no fueron revisadas y completadas en esta edición, presentan un importante material de reflexión y acción pastoral.

Culminó esta *Consulta* con diversas recomendaciones y declaraciones que reflejan el trabajo realizado. "Reconocemos que a lo largo de estos siglos -incluso el presente- los teólogos hemos sido cómplices de este gran pecado histórico, en unos casos por omisión, en otros por legitimación teórica, y en todos los casos, por destrucción de sus religiones con las cuales sostenían su resistencia frente a la opresión." (p 89).

11. AA. VV. *Primer Encuentro Taller Latinoamericano. Teología India*. Méjico, 16-23 setiembre, 1990. CENAMI, Abya-Yala. Quito, 1991.

Este Encuentro y Taller, merece un comentario especial. Convocó a obispos, pastores, sacerdotes, donde algunos de ellos pertenecen a diversas etnias indígenas, como igualmente a intelectuales y pastoralistas de distintas Iglesias. El obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, que adquiriera notoriedad ante el levantamiento

insurgente zapoteca del sur de Méjico (Chiapas), es uno de los principales impulsores de estos encuentros latinoamericanos, de los cuales también forma parte activa ENDEPA, entre otros organismos.

Prologa este volumen un buen trabajo introductorio de Eleazar López Hernández, sacerdote zapoteca de Méjico, sobre *Teología India (TI) hoy*, del cual reproducimos algunas de sus reflexiones más relevantes.

Teología India, ¿realidad por hacer? "Por lo expuesto anteriormente la conclusión es obvia: la TI es una realidad del pasado y del presente de nuestros pueblos indios. Siempre ha estado ahí, desafiando el paso del tiempo y sus inclemencias y oteando permanentemente el horizonte a través de la oscuridad de la noche impuesta sobre nosotros, en espera de los rayos de luz que anuncien la llegada del nuevo sol que ha de nacer para todos." (p 10).

¿Teología India, o Teologías Indias? "... decirnos indios no es llamarnos con nuestro nombre, sino indicar nuestra condición de oprimidos. Y así no es la mejor manera de identificarnos." (...). "A 500 años de la acción colonizadora de Europa sobre América, hoy somos más hermanos que antes de 1492, hermanos de sufrimiento, hermanos de clase social. Los indios somos los primeros frutos amargos del 'encuentro entre dos mundos'." (p 11).

¿Teología India-india, o Teología India-cristiana? ... "Estamos escindidos interiormente por un doble amor que no nos deja vivir tranquilos: amamos a nuestro pueblo y creemos en su proyecto de vida. Pero también amamos a la Iglesia y creemos en su proyecto de salvación." (...) "Somos hijos también de Iglesias cuya práctica misionera ha sido sumamente intolerante frente a las creencias de nuestros pueblos, tildándolas de diabólicas, bestiales o simplemente pueriles. Esta es la tragedia existencial de los indios cristianizados." (...) "Sin embargo no dejamos de ser optimistas. A pesar de todo estamos convencidos de que es posible -y vale la pena intentarlo- reconciliar los dos amores; porque sabemos que no hay contradicción insuperable entre los planteamientos fundamentales de la Iglesia, que son los mismos de Cristo, y los planteamientos teológicos de nuestros pueblos." (p 13).

"Además hay que tomar en cuenta que no existe una única teología cristiana -la que algunos quisieran llamar "La Teología Cristiana" en singular- que se arrogue el derecho de convalidar o invalidar a la TI. En la Iglesia existen muchas teologías cristianas, cada una haciendo su contribución para auxiliar al Pueblo de Dios en la mejor comprensión y vivencia de la fe traída por Cristo." (p 14).

"Por éso, tanto para los que pensamos la TI en perspectiva de diálogo en el seno del cristianismo, como para los que prescinden de

este diálogo es indispensable, en primer término, crear o renovar las condiciones para que la TI emerja sin trabas con su rostro y corazón propios. Esto implica, antes que nada, *reconstruir el sujeto de ella que son los pueblos cristianos*. Hay que trabajar incansablemente para devolver a nuestros pueblos la confianza en sí mismos, el orgullo de su identidad india, la valentía de ser y mostrarse diferentes. Hay que romper con el estado de infantilismo a que hemos sido sometidos por la sociedad envolvente, para establecer con los demás una relación horizontal de hermanos, considerados adultos y en igualdad de derechos." (p 15). Subrayo por mi parte sin dudar, esta necesidad de buscar reconstruir el sujeto subyacente a esta Teología: *los pueblos indios*.

Este encuentro Taller fué desarrollando siete temas, según la ponencia de un expositor y comentarios en Plenario: Punto de partida, Sus mediaciones en la práctica misionera, El método teológico Guadalupeño, Biblia, Magisterio y TI, Sus experiencias, La mujer en la TI, Las TI ante la globalidad de la Teología Cristiana.

Por último, considero importante reproducir sus *Conclusiones y Consensos*.

I. Sujeto de la TI

1. El sujeto de la TI es la *comunidad indígena* enraizada en la tierra de donde surgen y crecen sus mitos indios.

2. Esa comunidad vive la experiencia de *Dios Padre y Madre* en su caminar, la reflexiona junto con sus sabios y sabias -intérpretes legítimos de sus creencias- y la expresa y celebra en su vida cotidiana y en sus ritos.

3. Esta comunidad es *consciente* de su identidad, de sus valores, de tener un proyecto de vida, una Revelación y Religión propias y lucha en su caminar histórico de 500 años de resistencia a la opresión -junto con otros hermanos- por su *liberación* para tener *vida en abundancia*.

4. El ordenamiento de esta *experiencia teológica* corresponde a los miembros de la misma comunidad y a aquellas personas que insertadas en ella sintonizan con sus proyectos.

II. La Cultura

1. La *labramos* al rescatarla y revalorarla.

2. La *sembramos* al sistematizarla con el auxilio de las ciencias que nos ayudan a su relectura.

3. La *limpiamos* con conciencia crítica ante la realidad.

4. La *fertilizamos* creando condiciones que fortalezcan y fomenten la identidad india, por medio de los mitos, ritos, creencias,

lugares, tierra, idioma, símbolos, instrumentos, danza y organización propia.

5. La *cuidamos* recuperando la memoria histórica.

6. La *cosechamos* cuando el hombre y la mujer en la comunidad nos proyectamos hacia nuestra liberación.

III. Estructura Social

1. Las comunidades indígenas hemos sido objeto de la opresión social y étnica. A partir de la invasión hace 500 años, hemos sufrido la imposición gubernamental, partidista y eclesial que usa la Biblia para sus fines.

2. Las comunidades indígenas estamos oprimidas en las estructuras sociales, en un mundo que pretende uniformar a todas las personas, dentro de la economía de mercado total y nuevas formas de colonialismo cultural, convirtiéndose en más violento, sobre todo con la mujer.

3. Los pueblos aborígenes tenemos vocación por la vida, por eso queremos transformar las estructuras económicas, políticas, sociales opresoras. Lo hacemos desde nuestra identidad cultural y desde nuestras teologías, dialogando con otros pueblos indígenas y en solidaridad con grupos marginales. Así contribuimos a generar alternativas de sociedades nuevas.

4. Por eso los sujetos de este proceso tomamos conciencia para caminar hacia la liberación y hacer nuestros proyectos indígenas con otros grupos explotados.

. Reforzamos nuestra resistencia y anhelo de liberación en nuestras TI, frente a sistemas de opresión internos y externos.

. Fortalecemos la organización india que es dual y complementaria.

. Revitalizamos la solidaridad entre los pueblos indios.

. Luchamos por la autodeterminación.

. Usamos nuestros lenguajes simbólicos.

5. Urge para los servidores internos y externos un compromiso hasta las últimas consecuencias, buscando estrategias de acompañamiento en el proceso de liberación, dependiendo de las culturas y la situación del país.

IV. Aporte Cristiano

1. Profundizar y consolidar nuestras TI e ir descubriendo sus esquemas y métodos propios hacia un diálogo de profundo respeto con las teologías cristianas y no cristianas.

2. Releer la Biblia como una de las herramientas que amplíe nuestra reflexión teológica, reconociendo que Dios se revela en todas las culturas.

3. Desde nuestras TI el diálogo con la Teología Cristiana y las no cristianas presupone el despojo de absolutismos y privilegios para que nos lleve a un verdadero enriquecimiento mutuo.

4. El aporte cristiano debe traducirse también en actitudes y voces proféticas para que el diálogo entre las teologías esté al servicio de la justicia, la vida y la liberación.

12. AA. VV. Segundo Encuentro Taller Latinoamericano. *Teología India*. Tomo II, Colón (Panamá). 29 de noviembre, 3 de diciembre de 1993. CENAMI, Abya-Yala, Quito, 1994.

Con características similares al anterior, convocó a unas 120 personas de 14 países de Latinoamérica. Eleazar López Hernández prologa también esta publicación del II Encuentro Taller, bajo el nombre de *Teologías Indias hoy*. Desarrolla nueve puntos, comenzando por lo que él llama la *insurgencia actual del mundo indígena* (las cuestiones coyunturales ligadas al tema de los 500 años, el Año Internacional de los Pueblos Indígenas, y el Premio Nobel de la Paz, otorgado a Rigoberta Menchú Tum). La parte central de este trabajo introductorio, una especie de "estado de la cuestión de la TI" la desarrolla en nueve capítulos. 1. *Concepto múltiple de la TI*. Esta ocupa ahora un espacio que antes no se le daba. Pero ¿es válido aplicar sin reservas la categoría *teología* a la voz religiosa de los indios? 2. *Categorías teológicas indígenas*. Más allá de los esquemas abstractos (para los indios) tomados por el cristianismo del mundo griego: "En el pasado existían en algunas etnias -y en la actualidad perviven de alguna manera- una teología refinada y una teología popular, que no estaban totalmente desvinculadas. "Es lo que dio por resultado el fenómeno que ahora llamamos "religiosidad popular", o "religión del pueblo", (...) Hubo ilustres misioneros que apoyaron directa o indirectamente esta labor de apropiación del cristianismo, por parte de los pueblos vencidos." (pp 12 y 13). 3. *Tipos de TI*. La pluralidad teológica es producto de la multiplicidad de pueblos indígenas históricamente diversos, bloques culturales determinados principalmente por la geografía. "La expresión TI, en singular, es una generalización aceptada deliberadamente para simplificar las cosas...". 4. *Tipología de los indígenas a partir de sus relaciones con el cristianismo*. 5. *Teología y Proyecto Histórico indio. ¿Para qué se hace teología?* La TI originaria, ha sido y es matriz del proyecto de vida. La TI en el choque con el conquistador fué sostén de la fe agredida. La TI durante la sociedad colonial, se hizo refugio, amparo y consuelo vitalizador de

la fe del pueblo vencido. Se hizo "teología apocalíptica", para mantener viva las esperanzas utópicas de los pobres. La TI de nuestros tiempos hace esfuerzos para ser conciencia crítica frente al proyecto dominador, para ser teología profética de los oprimidos. 6. *Riesgos de las TI*. Enumera: evasión de la realidad, aislamiento, arqueologismo, lectura fundamentalista, sincretismo, ideologización, etc... 7. *Retos de la TI*. Enumera diversos retos: la reconstrucción del propio sujeto, manejo del espacio específicamente teológico, su respuesta a la historia de hoy, desafío de la modernidad. Problemas del diálogo intercultural, del diálogo interreligioso, etc... 8. *Conclusión*.

El Documento Final de esta edición resume las conclusiones del Taller Encuentro. Luego de una breve introducción, trae una parte redactada por indígenas, otra por sus asesores y acompañantes y una tercera reproduce el Mensaje de nuestros obispos: "Las etnias del Continente, unas se mantuvieron privilegiadamente aisladas del contacto con los invasores, otras fueron arrasadas, otras fueron tocadas y se resistieron. Estas últimas oyeron en mayor o menor grado hablar del mensaje cristiano identificado con la llamada cultura occidental cristiana. En la emergencia de la conciencia indígena en el Continente y en la comprensión de lo que debería haber sido el anuncio de Cristo y de su Evangelio, tiene lugar nuestro Encuentro de TI, elaborada a partir de su propia experiencia. Atisbamos y pregustamos el Pentecostés de un encuentro mayor en la historia presente, en la cual el cristianismo inculturándose más profundamente, enriquezca y dinamice liberadoramente las culturas y se enriquezca a la vez, adquiriendo, desde las religiones indígenas, resonancias nuevas: reforzamiento comunitario, contemplación de la naturaleza, relación respetuosa con la Madre Tierra, descubrimiento del rostro materno de Dios ..." (p 187).

Finalmente, buena parte de este Tomo II (pp 195-477), que llaman *Aportes Varios* reproduce diversas ponencias y artículos, agrupándolos desde las regiones del Continente indígena: Mesoamérica, Caribeña, Andina y Cono Sur.

13. *Naciones Unidas. Centro de Derechos Humanos. Los derechos de los pueblos indígenas*. NU, Ginebra, 1990.

Dentro del marco general de la declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, este folleto expone cómo se busca ampliar y aplicar estos mismos, a otros derechos igualmente relevantes. Aquí se reseñan las actividades relacionadas con el tema indígena y nuevos trabajos impulsados desde ese organismo. Este es un antecedente de lo que ahora comienzan a llamarse los Derechos Humanos de "segunda generación" (comprendiendo también aspectos que

hacen a la ética, lo social, lo económico, el respeto a las minorías, etc...). O también "de los pueblos", (que algunos comienzan a llamar de "tercera generación") y aquí es donde se ubican los derechos de los pueblos indígenas.

14. Gutiérrez, Gustavo, *En busca de los pobres de Jesucristo. El pensamiento de Bartolomé de Las Casas*. Instituto Bartolomé de Las Casas-CEP, Lima, 1992.

En este rápido recorrido bibliográfico sobre los indígenas y su tierra, no podemos dejar de mencionar por su postura teológico-pastoral a Bartolomé de Las Casas. Este trabajo de G. Gutiérrez nos introduce adecuadamente en el pensamiento de Las Casas.

En la *Primera Parte*, GG perfila las ideas centrales de Las Casas, quien vivió y pensó en medio de la muerte cruel y acelerada de los indios, planteando con urgencia el tema de la justicia: "En el indio que muere temprana e injustamente ve a Cristo, su reflexión tendrá por eso un raigal enfoque cristológico. Anunciar a Cristo -única razón de la presencia de los europeos en estas tierras- en ese contexto de muerte significa proclamar el don de la vida y de la libertad. El modo de abordar los asuntos indianos, la metodología, es sumamente importante, es más, constituye un rasgo de la espiritualidad lascasiana; asumir el punto de vista del otro, del indio." (pp 26-27).

En las dos partes siguientes estudia lo concerniente a la guerra y sus desafíos. Espontáneamente los recién llegados pensaron que los indios no tenían nada mejor que hacer que aceptar la cultura y religión europeas. "La teología de la época, pese a ciertos matices, así lo sostenía. Bartolomé propugna mas bien el diálogo y la persuasión como único medio evangelizador acorde con la pauta de Jesús que vino a anunciar el reino de Dios con pleno respeto a las personas. Esto lo lleva a atrevidas tesis sobre la libertad religiosa..." (p 27).

La cuarta parte se ubica alrededor del régimen que se establece después de la conquista: *la encomienda*, que es el sistema central de gobierno. Su oposición a la misma da razón a sus críticas a las "Leyes de Burgos", reformadas treinta años después por las "Leyes Nuevas", donde sin duda influyó el pensamiento de Las Casas.

"Las Casas percibe con claridad que las injusticias que afectan a los pueblos indígenas no radican solamente en excesos o abusos personales; sostenerlo es facilitarse las cosas, negándose a ver la realidad y en consecuencia a cambiarla. La causa principal estriba en el sistema socio-económico, en razones estructurales diríamos hoy (...). La Bula *Sublimis Deus* constituyó un importante aval para su posición sobre el tema. La controvertida -pero en realidad, clara- postura lascasiana sobre

la esclavitud negra nos confirmará una de sus tesis medulares: indios y negros son pobres según el Evangelio. Ello le da nueva luz para comprender la obra liberadora de Cristo." (p 27).

La quinta y última parte, *Dios o el oro* (de las Indias), ya había sido publicada con anterioridad (CEP, 1989). Aquí se prolonga o acentúa el pensamiento de Las Casas en relación al Perú. "La situación peruana lo lleva a dar filo a sus tesis y a resumir su pensamiento acerca de los derechos de las naciones indias a liberarse del yugo a que están sometidas. Bartolomé sigue la brecha abierta por los dominicos de La Española y reclama la restitución de lo que les había sido robado." (p 28). Afirma GG que poco a poco Las Casas llega a otra idea nuclear: sin consentimiento de los pueblos indígenas no hay presencia legítima de los europeos. Y sacando así partido del tema de la restitución, llega a afirmar que debe ser repuesto en su trono el descendiente de los incas. Pero "No se detiene en esto, hace ver también que detrás del comportamiento de los cristianos, motivado por la codicia del oro hay una conducta idolátrica: el oro reemplaza de hecho a Dios." (p 28).

Finalmente en la *Conclusión*, en esta "búsqueda-encuentro" con los pobres de Jesucristo a través del pensamiento y acción de Las Casas que nos presenta GG, nos trasmite el autor una reflexión final: "Ni las Casas, ni Guamán Poma (un indio peruano de alguna manera seguidor del pensamiento lascasiano y que "andaba por el mundo *en búsqueda de los pobres de Jesucristo*" (sic p 24), nos señalan el camino. Esto es tarea y responsabilidad nuestras. Nos dan, eso sí, el testimonio apasionado de cómo con firmeza e incertidumbres, con logros y fracasos, con aciertos y errores, en medio de luces y tinieblas, pero siempre con esperanza y con amor buscaron su ruta siguiendo las huellas de los pobres de Jesucristo. Más que a hurgar en el pasado nos llaman -cada uno desde su propio mundo cultural- a hacer nuestro el presente y a forjar el mundo que viene." (p 636).

15. AA. VV., *Luces y sombras. 500 años de cristianismo en América Latina*. Nueva Tierra, Buenos Aires 10 Julio (1990). Número temático.

Este número temático de la revista del Centro Nueva Tierra, como los dos trabajos siguientes, se ubican en la problemática de los 500 años y traen material que ayuda a introducirnos en la temática de los pueblos indígenas. Los autores que han convocado para ello (G. Gutiérrez, V. Codina, M. Moyano, F. Mallimaci, R. García) ya señalan por sí mismos una recomendación para introducirnos en el tema.

16. AA. VV. *Por un nuevo 12 de octubre*. De Todos, Buenos Aires, 8, Setiembre-Octubre (1990). Número temático.

De Todos, es el órgano de difusión de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE). En este número diversos autores abordan el tema de los 500 años, sobre todo en relación a poblaciones aborígenes de Argentina, donde se destaca la acción de diversas iglesias evangélicas.

17. Rehnfeldt, Marilín; Lehner, Beate; Melliá, Bartolomeu, *El drama indígena en la óptica de varios especialistas*. Acción, Asunción, 110, Noviembre (1990).

El tema central de este número de Acción, es la situación de opresión y exterminio de los indígenas del actual territorio paraguayo. Parte de un análisis de situación de dos etnias guaraníes. El primero de MR, *Los Mbyá. La invasión a su territorio y el etnocidio*, remite a la pérdida de su tierra-territorios, su sentido de la selva, el racismo y consiguiente explotación y marginación que vienen sufriendo. El "Progreso", termina irremediamente en la eliminación de la cultura y valores indígenas, y lo que es más importante, en la destrucción de su identidad colectiva enraizada en su tierra/territorio. Desaparece el *Tekohá*, es decir el lugar de la cultura ..." (p 30).

El segundo trabajo de BL, *El Avá Guaraní y el Avá Paraguay*. Los Avá Guaraní (mal conocidos como los "Chiripá") remiten a los que pactaron con los españoles permitiendo que sus hijas se casen con ellos, dando así origen al pueblo y nación paraguayá. Son así los fundadores del ancestro mítico paraguayo, aunque esta hermandad de sangre con el español, con el correr de la historia se convierte en su enemigo y explotador. (*Avá Guaraní* remite a los "originarios", a la macrofamilia que posee en conjunto las tierras, aunque en el guaraní actual el término "avá" es un despectivo injurioso). "Pero poco a poco el Avá Guaraní está reconstruyendo su sociedad y recuperando su orgullo de ser "Avá" (p 33); que recuperando su *Tekohá*, reconstruya su cultura, su "ser paraguayo".

El tercer artículo de B. Meliá, *La solución indígena*, nos habla de la tierra (el *Tekohá* que es "el lugar donde somos lo que somos"), su organización política, una especie de "sana anarquía" sin estado, pero sin ideales individualistas pero ciertamente colectivos; y su perfil cultural-religioso. "La solución indígena propone que haya una política que no es de cambio, sino de creatividad dentro de la fidelidad. La espina dorsal de la política cultural es el *nandé reko* ..." (la manera de ser paraguayo: p 36). Este ya no es el modo de ser indígena, sino la manera de ser que

ha ido asumiendo el pueblo paraguayo con todos sus componentes, pero que tampoco se ha diluido en su entidad con el correr de los tiempos.

18. Codina, Víctor, *Reflexiones sobre la Marcha indígena*. Enfoque. La Paz, 9 Noviembre (1990). Número temático.

Esta revista expresa el pensamiento de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Bolivia. Presenta así un número temático sobre la situación de los pueblos indígenas en Bolivia. De entre sus artículos destacamos este de Codina, que reseña la *Marcha por el territorio y la dignidad* que 700 indígenas, principalmente del Beni (el Oriente boliviano) realizaron hasta La Paz, recorriendo en unos dos meses los 600 Km que los separan de la ciudad Capital. Este número presenta igualmente relatos de los mismos integrantes de la Marcha.

Por diversos países aparecen iniciativas similares, que remiten a una práctica religiosa ancestral: peregrinar hacia un lugar, hacia una ciudad santa. Esto ahora es reelaborado pastoralmente como en el presente caso, partiendo de iniciativas de religiosidad popular, de quienes reclaman legítimos derechos sobre sus tierras expoliadas.

19. Ipamo Guardia, Alberto, *De Moxos a La Paz. Diario de la marcha*. Cuarto Intermedio 23, Mayo (1992) 74-100.

Este número de Cuarto Intermedio, publicación de los jesuitas de Bolivia, está igualmente dedicado a la temática indígena. Este artículo resume en 25 páginas el "Diario de la Marcha" de este indígena, que vive en San Lorenzo de Moxos. Esta versión inédita, respeta las sencillas pero sentidas vivencias que fué escribiendo y también dibujando durante el largo recorrido de la Marcha, indicada en la referencia anterior. "A Dios le debemos todo esto. El nos ha acompañado toda la marcha. El conocía nuestras intenciones" escribe Ipamo Guardia. Pero igualmente, y ya en La Paz, luego de varios días de deliberaciones con funcionarios del área presidencial, deja anotadas agudas reflexiones sobre los empresarios madereros que explotan sus bosques y depredan sus tierras.

VI. La pastoral de la tierra y los campesinos pobres

* *En relación a bibliografía argentina*

1. Sily, Alberto, *Los campesinos y la tierra: situación y perspectivas*. Nueva Tierra 8, Diciembre (1989) 25-32.

Este es un importante trabajo de A. Sily, que fuera presentado ya a uno de los encuentros preparatorios del Encuentro Latinoamericano de Experiencias de Pastoral de la Tierra (Itaici, 29 de mayo al 3 de junio

de 1989). Comienza ubicando a la tierra rural *en sí misma*, luego como *medio de producción*; después como medio de producción *limitado* y que por tanto ha de ser *cuidado* (el tema de la ecología). Finalmente la presenta como realidad *susceptible de apropiación* (por la clase social *terratiente*, que relega, empobrece y expulsa al campesinado a las ciudades buscando su sobrevivencia).

Después describe el proceso de los "dueños de la tierra" y la consecuente marginación campesina, para demostrar la realidad actual. Reproduce así datos cuantitativos actuales de la población rural empobrecida, y finalmente plantea las perspectivas y el proceso para una organización de los pobladores rurales pobres, pues "La estructura agraria argentina, en relación con el régimen de propiedad y de tenencia de la tierra, afecta gravemente a cerca de cuatro millones de campesinos." (p 26).

Es un trabajo encarado con seriedad y buena constatación de cifras. Llega a conclusiones que obligan a la reflexión, como toma de posición. Demuestra así que Argentina ya no es un país campesino. Sin embargo esta creencia, que no se puede seguir sustentando, contribuyó a continuar manteniendo diversos "mitos sociales" argentinos: "La cuestión social y política no existe en el campo"; "Nuestros campesinos no tienen problemas sociales y políticos graves", ya que "Argentina no es Latinoamérica". Invita así a una toma de conciencia profunda acerca de la situación del campesinado empobrecido, del que se encuentra más allá de lo que conocemos como la "pampa húmeda".

2. Federación Agraria Argentina. *La Federación Agraria y el Gremialismo Agrario*. FAA, Rosario, 1983.

Es un folleto que describe a Federación Agraria Argentina, institución de segundo grado que convoca a agrupaciones de base. Su origen se remite al *Grito de Alcorta* (25 de Junio de 1912), que comenzara sus luchas agrupando a colonos y chacareros del sur de Santa Fe y norte de la Provincia de Buenos Aires. La FAA, desde sus comienzos fue impulsada por los curas párrocos Pascual y José Netri, como por el hermano de estos, el abogado Francisco Netri que muriera asesinado, defendiendo los derechos de los campesinos.

Este trabajo, además de presentar una breve historia de dicha Federación, muestra sus lineamientos generales reproduciendo doce editoriales y artículos varios de *La Tierra*, publicación de FAA con muchos años de existencia. Termina la publicación con un breve planteo sobre la formación de dirigentes agrarios.

3. Moyano, Mercedes; Pérez Esquivel, Leonardo, *El Movimiento Rural de Acción Católica Agraria. Una experiencia de pastoral rural*. Policopiado, Buenos Aires, 1992.

Este trabajo analiza las prácticas pastorales desarrolladas durante las últimas décadas por la Iglesia argentina, en el ambiente rural, a partir de un actor relevante, el Movimiento Rural de Acción Católica Argentina (MR).

El MR, como movimiento laical, fue expresión de la transformación eclesial que dio lugar en este período al intento de paso de un tipo de conciencia y modelo eclesial a otro: del modelo de evangelización misionero, tradicional y sacramentalizador de la Acción Católica, al de pastoral popular liberadora. Esta evolución, en el medio rural se tradujo en la función articuladora que impulsó el MR, entre la Iglesia Institución y el movimiento popular, al que proveyó después, gran parte de los líderes de las Ligas Agrarias y sindicalistas rurales, durante las décadas del '60 y el '70.

La evaluación de esta experiencia eclesial, permite relevar los desafíos que encararon los aportes realizados y las dificultades que afrontaron diversas prácticas pastorales, que desde 1948 a 1976 tendieron a la evangelización del medio rural, a partir del protagonismo de los propios campesinos de base.

Concluye este trabajo ofreciendo una detallada bibliografía utilizada por los autores.

4. AA. VV., *La voz del Obispo de Sáenz Peña. Monseñor Di Stéfano habla de los problemas del Chaco*. Boletín Centro de Documentación-CIAS. Buenos Aires, 3, 31 octubre 1972.

Creemos importante mencionar aquí esta recopilación de documentos, que reflejan lo sucedido en el Chaco y particularmente en Presidencia R. Sáenz Peña, entre enero y octubre de 1972, hechos que significan un *momento clave de análisis* para la relación entre las Ligas Agrarias como actor social destacado, y la Iglesia como institución.

El 31 de enero de ese año, con motivo del primer centenario de la fundación del Chaco, las Ligas reúnen 10.000 campesinos en Resistencia. El 14 de abril se produce en Sáenz Peña un duro diálogo entre el Presidente Lanusse y las Ligas, donde Mons. Di Stéfano, Obispo de Sáenz Peña, pronuncia un discurso en favor de los campesinos, sus justos reclamos y la actuación de las Ligas. El 18 y 19 de octubre las Ligas Chaqueñas convocan a un paro activo. Días antes, Mons. Di Stéfano emite un Comunicado que haciendo algunas precisiones al caso, apoya dicho paro. Después ya se torna más complejo el análisis de lo sucedido, pues sin duda entran a tallar otros *intereses y presiones*, sobre

la Iglesia institución, y el Gobierno que desbarata la acción de las Ligas, y comienza así la persecución y desaparición de sus dirigentes.

Este Boletín del Centro de Documentación CIAS recopiló los principales documentos de la época mencionada y un breve resumen de las acciones llevadas a cabo por las Ligas, desde 1970, tomadas de *El Campesino*, publicación principal de las Ligas en aquellos años.

5. **Ferrara, Francisco**, *¿Qué son las Ligas Agrarias? Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste Argentino*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.

Ofrece una buena relación del desarrollo, características, apogeo y problemas de las Ligas Agrarias, según las cinco provincias del Nordeste donde lograron llevar adelante un rol protagónico entre el campesinado. Reseña su historia en cada una de ellas, desde sus inicios, hasta mediados de 1973, cuando la represión las fue haciendo desaparecer. En el primer capítulo Ferrara presenta la labor del Movimiento Rural de Acción Católica, que después dió lugar a la conformación de las Ligas (etapa que es trabajada por los autores de la reseña anterior).

Si bien a momentos el trabajo de Ferrara está algo marcado por su concepción política y militante (por ej. en las Conclusiones Finales), resulta este libro una buena guía introductoria de lo que fuera el movimiento campesino que más desarrollo y organización conociera la Argentina.

6. **Lasa, Claudio**, *Un proceso de mediación política. El Movimiento Rural y las Ligas Agrarias Chaqueñas*. Sociedad y Religión 7, Buenos Aires (1989).

Analiza la actuación del Movimiento Rural de Acción Católica en el Chaco, que junto con otros factores conformó las Ligas Agrarias. Lasa pone en evidencia las contradicciones de este tipo de mediación, que involucra perfiles políticos, asociados a sectores de la Iglesia.

* *En relación a bibliografía latinoamericana*

7. **Conferencia Nacional de Obispos del Brasil**, *Igreja e problemas da terra*. 18ª Asamblea de la CNBB. Itaiací, Documentos da CNBB 17, 14 febrero 1988, Paulinas, San Pablo, 1988.

8. **Conferencia Episcopal de Chile**, *Abrir surcos para sembrar esperanza. Carta a los campesinos de Chile*. CECH, Santiago de Chile, 1984.

9. **Conferencia Episcopal Paraguaya**, *El campesino paraguayo y la Cruz*. CEP, Asunción, 1983.

10. **Conferencia Episcopal de Guatemala**, *El clamor por la tierra*. Guatemala, 1988. Reedición de la Vicaría de Pastoral Social de la Diócesis de Quilmes. Buenos Aires, 1989.

Nota: Sería largo pasar a reseñar cada uno de estos documentos de diversas conferencias episcopales, que responden a situaciones del campesinado de sus países. Sólo consideramos necesario mencionarlas, para tomar conocimiento de las mismas.

11. **Gorgen, Sergio A.**, *Os cristaos e a questao da terra*. FTD. San Pablo, 1987.

Gorgen pertenece a una generación de franciscanos jóvenes del Brasil, comprometidos en la inserción pastoral directa y en relación a situaciones de pobreza y marginalización. Participó activamente en ocupaciones masivas de tierras.

En referencia a la situación y conflictos en varios estados del sur de Brasil, divide su trabajo en cuatro partes, luego de una reseña introductoria al tema de la tenencia de la tierra en Brasil por parte de los intereses de los terratenientes. 1. La tierra es de pocos, donde reseña desde 1964 las luchas de resistencia ante las invasiones de tierras no productivas señalando la novedad que despierta el tema. 2. La Reforma Agraria, la tierra y las condiciones de vida (no sólo puede pensarse en una reforma tímida y superficial, sino que esta ha de poner en juego la propia estructuración de nuestra sociedad). 3. La tierra y la Constituyente, con las propuestas elaboradas por los campesinos ante la reforma de la Constitución. 4. El plan de Dios y la posición de la Iglesia, que comprende las luchas por la tierra en la Biblia ("La Biblia anima, cimienta, educa, alimenta y es fermento que corrige e impulsa los caminos de un pueblo que toma en sus manos la construcción de su destino."). Reproduce también algunos textos de la Doctrina Social de la Iglesia y concluye con un anexo que trae algunos documentos y declaraciones en relación a una importante toma de tierra llevada a cabo en Río Grande del Sur.

12. **Equipo EXPA**, *En busca de la "Tierra sin mal". Movimientos campesinos en el Paraguay. 1960-1980*. Indo American Press Service, Bogotá, 1982.

Acabada la prolongada dictadura de Stroessner, resulta ahora fácil ubicar quiénes son los integrantes de este *Equipo* de "Ex-paraguayos" ...

La búsqueda de la "tierra sin mal" es una antigua leyenda guaraní que alentaba a liberarse de la opresión colonial. Este libro en sus relatos quiere ser *memoria* de las luchas campesinas del Paraguay, de estas dos décadas de cárcel, torturas, muertes y exilios, juntando recuerdos y documentos de la acción pastoral con los campesinos y ofreciéndolos en una ordenada crónica.

Está precedido de un extenso prólogo introductorio de Pedro Casaldáliga, que ofrece a la vez un buen comentario al libro. Allí destaca las *experiencias* de estas Ligas Agrarias. Las *constataciones críticas* que formulan las mismas: "La tierra en común es una experiencia subversiva. Para el Estado y para la Iglesia. Un susto mortal para el capitalismo y también para la "democracia". Y la Reforma Agraria, en Paraguay como en el resto de América Latina, militarizada o pseudodemocrática, es un rótulo apenas, al servicio del capital pseudonacional o del capital abiertamente extranjero." (p 13).

Finalmente agrega Casaldáliga sus *Interrogantes y alertas* "Quizás si se hubiera sabido (desde la Iglesia) apoyar el movimiento campesino en todo su proceso, a pesar de sus errores, hoy no se hubiera llegado a la inmoralidad actual" (...). "Es necesario y cada vez más urgente en nuestra América clarificar las relaciones que deben existir entre la Iglesia y las organizaciones políticas populares. A la Iglesia no le ha faltado valor para iniciar procesos de concientización y de organización popular. Pero casi nunca ha sabido qué hacer cuando ese proceso se ha puesto en marcha, ha crecido y ha chocado con los egoísmos organizados." (p 16-17). Inmediatamente salta a la vista ciertos paralelismos con las Ligas Agrarias del Nordeste argentino, reseñadas más arriba.

13. **Farré, Luis**, *Kurusú rape yv yv recavo. Via Crucis por la tierra. Hombres sin tierra, tierra sin hombres*. Acción, Asunción. 110, Noviembre (1990).

Describe Farré en este breve artículo el drama, o Vía Crucis que viven, sufren y cantan más de dos millones de campesinos paraguayos sin tierra, que en muchos casos sobreviven ocupando menos de una hectárea por familia. Este trabajo está dirigido a los lectores de buena voluntad para que tomen conciencia, preparando la marcha o "Vía Crucis

de los sin tierra", que realizaron a fines de ese año. "¿Cómo vamos a acompañar su lucha por un pedazo de tierra?"

Este tema de las marchas por la tierra se relaciona con las promovidas por la CPT del Brasil y lo presentado en V. 18. y 19.

14. **Caravias, José L.**, *Pastoral de la tierra. Inspiraciones bíblicas para las comunidades campesinas*. (cf II.10.).

15. **May, Roy H.**, *Los pobres de tierra. Hacia una pastoral de la tierra*. (cf II.3.).

VII: La pastoral de la tierra y los habitantes urbanos pobres sin tierra

* *En relación al Magisterio*

1. **Pontificia Comisión "Iustitia et Pax"**, *¿Qué has hecho de tu hermano sin techo ...? La Iglesia ante la carencia de vivienda*. Paulinas, Buenos Aires, 1987.

Con motivo del Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar, (1987) de Naciones Unidas, aparece este documento de la Comisión Pontificia "Justicia y Paz" de la Santa Sede, en relación a distintos perfiles poblacionales, pero por su peso cuantitativo y problemas que presenta, hace especial referencia a las poblaciones urbanas carenciadas.

Está prologado por una carta de Juan Pablo II y se divide en cuatro partes: I. Actual situación de los sin techo. II. Doloroso signo de los tiempos. III. Valoración ética y cristiana. IV. Testimonio de la Iglesia: Actuaciones. Termina con una conclusión final.

En la *Introducción*, señala diversas caracterizaciones del uso de la tierra. Este trabajo fue precedido por un pedido de esta Comisión a las diversas conferencias episcopales, en relación a situaciones habitacionales, refiriéndose por tanto a la *tierra de habitación* donde el uso y sentido de la propiedad se ve restringido y amenazado por diversos problemas dominiales que dificultan su posesión.

En la *Primera Parte*, en base a la documentación recibida presenta una cuantificación y caracterización de los perfiles de las poblaciones sin techo, concuyendo que: "Si esto se experimenta a niveles sociales y económicos más altos, a nadie debe extrañar que, a niveles inferiores, como consecuencia de una especie de lógica viciada, haya tantísima población que pura y simplemente carezca de "casa" en el sentido propio de la palabra." (p 15).

En la parte siguiente, *Un doloroso signo de los tiempos*, señala su preocupación por los que más propiamente están *sin techo*, quienes no constituyen un "fenómeno aislado", pues son la triste consecuencia de una "crisis estructural y no simplemente coyuntural" (p 18). Indica a continuación una serie de factores demográficos, "... el rápido crecimiento de la población en algunas zonas y en particular el fenómeno de la urbanización." (p 18). Repetidas veces vuelve el documento a este tema de la urbanización, remitiendo para ello a la Carta Apostólica de Pablo VI *Octogesima adveniens* que desarrolla detenidamente este aspecto, y hace referencia a la responsabilidad de las dirigencias políticas; y a la exclusión, o separación física que impone la ciudad, como problema más destacado.

La tercera parte, *Valoración ética y cristiana*, presenta el núcleo central "de este nuevo reto de la pobreza en la época contemporánea." (...) "Conviene ante todo subrayar que la carencia de vivienda, en esta perspectiva estructural y no coyuntural (términos que reitera) se percibe hoy como una *deficiencia jurídica*." (p 23). "La verdadera dimensión de la carencia de vivienda, (...) "No es sólo un hecho de carencia o privación. Es la carencia o privación de *algo debido* y, por consiguiente, se trata de una *injusticia*. La consideración ética del problema debe comenzar por este aspecto." (...) "La persona o la familia que sin culpa carece de una "vivienda decente" es *víctima de una injusticia*. A la luz de lo expuesto anteriormente, tal injusticia es claramente una *injusticia estructural* ... (p 24).

"... aquellos bienes sin los cuales no es posible llevar adelante una vida humana digna *deben ser procurados equitativamente* a cuantos carecen de ellos. Aplicando esta enseñanza de la Iglesia sobre el destino universal de los bienes, se comprende que *la propiedad tiene una función social*, subordinada al derecho común." (p 25).

"La reflexión sobre este principio nos ayuda a entender que la vivienda constituye un *bien social primario* y no puede ser considerada simplemente como un objeto 'de mercado'." (p 26).

"Es conveniente examinar ahora cómo, en la práctica, este principio (un bien primario considerado como objeto del "mercado"), se aplica a la cuestión de los "sin techo"... (p 26). Enumera así algunas situaciones críticas: las viviendas ociosas, o vacías, la especulación edilicia, las viviendas obsoletas pero habitadas, los terrenos urbanos intrusados, las viviendas ocupadas con amenaza de lanzamiento judicial, etc...

En cuanto a la *valoración cristiana*, hace un llamado a la conciencia y a una exigencia a poner remedio a la situación. Igualmente, como la vivienda va más allá del aspecto material, encara su aspecto

espiritual: la casa *templo de la familia*, fundamentando la concepción bíblica del término (p 32).

La cuarta y última parte, *El testimonio de la Iglesia. Actuaciones*. Pone de relieve el trabajo de las Iglesias locales, donde afrontan el tema desde tres frentes: a) Ayuda material para proveer de tierra y techo. b) Educación y promoción de la comunidad. c) Diálogo para lograr legislación que promueva políticas de tierra y vivienda favorables a los más pobres.

Retomando lo referente a la valoración ética y cristiana, encontramos aquí una buena fundamentación para la diferenciación algo sutil, pero real, aunque a veces no fácil de viabilizar, que se plantea por ej. en el Conurbano de Buenos Aires en las tomas de tierras llamadas "asentamientos". Esta distinción va entre lo que se denomina lo *legítimo* y lo *legal*, que con frecuencia se plantea ante la colisión de derechos, entre los dueños y los que intrusan una tierra, o propiedad. Así lo expresa un grupo de pobladores en un encuentro: "Las ocupaciones de tierra son legítimas. Estamos en las villas o en los asentamientos por necesidad, por no tener otro lugar donde vivir. La necesidad nos llevó a tomar una opción legítima aunque ilegal, *una opción fuera de la ley*. Si es legítima no está la equivocación en nosotros sino en la ley, que no responde a un derecho natural ..." (Taller de Vivienda Popular. Zona Sur del Gran Buenos Aires. 25-27 de Julio de 1986. Conclusiones finales del Plenario de Tierra. Policopiado).

La parte final de este Documento, busca presentar los aspectos prácticos: *Testimonio de las Iglesias locales*. No pareciera ser suficientemente sugerente, o parece estar poco desarrollado; sobre todo en relación a un Año de los "sin techo" que dio motivo al trabajo. Quizás por tratarse de una Iglesia local parece más sugerente en el análisis de situaciones y presentación de salidas el próximo trabajo referido a Brasil. En VII.10. aparece una breve reseña de este trabajo en relación a la Argentina.

2. Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, *Suelo urbano y acción pastoral*. Revista CIAS 314, Julio (1982).

Este documento de la CNBB, en su cuadragésima Reunión Plenaria de febrero de 1982, es la culminación de un informe previo encomendado a un grupo de obispos y expertos en el tema. Cf *Propiedad e uso do solo urbano. Situações, experiências e desafios pastorais*. Estudos da CNBB, 30. Paulinas, San Pablo, 1981.

El *objetivo* del documento fue fijado en la Asamblea General previa: 1. Desencadenar un proceso de concientización en relación al tema. 2. Ofrecer apoyo a los trabajos sociales-pastorales que se vienen

realizando. 3. Descubrir sus modalidades características para viabilizar el compromiso:

"... defender y promover las legítimas aspiraciones de los trabajadores urbanos ... en referencia a su derecho sobre la tierra y la vivienda." 4. Tomar algunas decisiones de orden práctico, para que se pueda colaborar mejor, a fin de presentar soluciones ante este problema, que es uno de los más graves del Brasil.

Así entonces, en base al conocido y didáctico esquema ya tradicional: 1. *Ver*. La situación de la tierra urbana en el Brasil. 2. *Juzgar*. Elementos para la reflexión ético-teológica. 3. *Actuar*. Líneas inspiradoras para la acción concreta, desarrollan estos tres aspectos. El trabajo está dirigido tanto a pobladores urbanos sin tierra y con distintos problemas habitacionales, como a autoridades gubernamentales, profesionales y técnicos responsables en el tema. En este *juzgar* nos dicen que: "Es la conciencia cristiana la que obliga a denunciar lo que se puede llamar el gran pecado social de la ciudad: el mal uso del suelo urbano." (104).

No basta solamente denunciar la realidad. Es menester transformarla a la luz de los principios y normas del Evangelio. Para percibir la urgencia de esta transformación, que exige un cambio de mentalidad, ayuda situarse en el lugar social que permita ver mejor la condición estructural de injusticia: el lugar de las poblaciones que más sufren con esta situación." (105). "Esto fue lo que realizó Juan Pablo II con motivo de su viaje al Brasil ..." (citan a continuación párrafos destacados de su alocución en la favela Dos Alagados de Salvador (Bahía): 106).

En este mismo número en que la Revista CIAS traduce el documento de la CNBB, hay un trabajo nuestro: *Tierra y vivienda: Quehacer popular en Buenos Aires. Realidades y respuestas de los medios pobres a la luz de Suelo urbano y acción pastoral*. Allí figuran también otros comentarios a este documento de la CNBB.

3. Conferencia Nacional de Obispos del Brasil, Onde moras ...? Fraternidade e moradia. Campanha da Fraternidade 1993. Manual. Dom Bosco, San Pablo, 1993.

Desde 1964 la CNBB, a través de una comisión especial viene realizando, durante lo que se denomina el "tiempo fuerte" del año litúrgico, la *Campaña de la Fraternidad*, para todo Brasil. En 1993, bajo la sugerente pregunta *¿Dónde habitas?*, encara el tema de un mejor acceso y distribución de tierra y vivienda, para las familias brasileñas pobres.

La primera parte del Manual, el momento del "Ver", habla del sentido de la tierra y la vivienda: la tierra urbana como problema social,

decripción de formas inadecuadas de habitar y lineamientos para una pastoral de la vivienda. La segunda, el "Juzgar", reflexiona acerca del sentido del habitar en la Biblia, el hogar como *Iglesia doméstica*, las enseñanzas del Magisterio sobre el tema.

El "Actuar", comienza contextualizando esta Campaña en la pastoral de conjunto, ofreciendo a la vez una serie de *Propuestas para la acción*, que constituyen la parte central del Manual. En seis anexos ofrece una completa variedad de contenidos: datos estadísticos, direcciones de grupos y movimientos de moradores, la experiencia de la Región Nordeste de San Pablo y de Caritas Brasil en el tema que es significativa. Completa el trabajo con cantos, guiones para encuentros, como un conjunto de "subsidiarios" para uso litúrgico y catequético en relación al tema.

Cabe destacar la incorporación de un conjunto de bibliografía elemental, pero a la vez aplicada a diversos temas que giran en torno al hábitat, como una evaluación de la Campaña de la Fraternidad del año anterior.

Acompaña al Manual una serie de carteles, afiches alusivos, videos, etc... Un trabajo ciertamente no improvisado y completo, orientado al conjunto de la Iglesia del Brasil, que comprende un variado y extenso continente.

4. Boletín CELAM, Departamento de Pastoral Social. La promoción humana en las megalópolis. Separata 256, Octubre (1993).

Esta interesante Separata, trae las conclusiones de un Seminario sobre promoción humana en la gran ciudad, realizado en Brasilia del 17 al 19 de Mayo de 1993. Convocó a quince personas, entre integrantes del CELAM y de este Departamento, como expertos latinoamericanos, bajo la presidencia de Luciano Mendes de Almeida, entonces presidente de la CNBB.

Abordaron el tema de la promoción humana, estudiando los nuevos signos de los tiempos que presenta la Conferencia de Santo Domingo en este tema: derechos humanos, ecología, tierra, empobrecimiento y solidaridad, movilidad y exclusión social, orden democrático, nuevo orden económico, integración latinoamericana, familia y niñez.

El objetivo del Seminario consistió en hacer un diagnóstico interpretativo lo más ajustado posible, y un conjunto de orientaciones teológico-pastorales capaces de ayudar al discernimiento de estrategias de evangelización en las megalópolis. Resulta sugerente el tratamiento de la relación entre tierra rural y urbana; la necesidad de una justa Reforma Agraria, la valorización de las ciudades -o municipios-intermedios; y el tema de la pobreza en cuanto exclusión urbana. Cabe

prestar también atención a la importancia que dieron al tema del nuevo orden económico.

* *En relación a bibliografía argentina*

5. AA. VV., *Encuentro de Santa Fe. Los marginados en la Argentina*. 18-21 Abril 1969. MISUR, Buenos Aires, 1969.

Citamos este trabajo, de 26 años atrás, considerando que tal vez ha sido el único encuentro a nivel nacional, masivo, importante y ecuménico, realizado. Reunió a 160 participantes, entre quienes viven, o se vinculan a villas miseria. Aunque revistió mas bien un "estilo promocional", según la problemática de esos años; y la presencia de seis obispos de diversas confesiones, un grupo de sacerdotes, pastores y religiosas, como dirigentes de villas, o interesados en la militancia social en dichos ambientes.

El Encuentro se dividió en dos partes. La primera comprendió una exposición sobre "La estructura económica de la Argentina: una estructura opresora" (S. Bagú). En la segunda hubo tres exposiciones, seguidas de mesas de reflexión, a cargo de: 1. E. Ander Egg, Elementos de reflexión para posibles salidas. 2. J. Pereira, Reflexiones en torno a la pedagogía del método de P. Freire. 3. L. Gera, Rol del cristiano en el proceso latinoamericano de liberación.

Estimamos le cupo a *Misión Urbana* (MISUR), departamento que entonces dependía de ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina), entidad evangélica que dio este paso "histórico", realizando por primera vez entre nosotros un encuentro nacional de pobladores de villas miseria, junto con otros participantes preocupados por el tema.

6. **Obispado de Quilmes. Vicaría de la Pastoral Social, Comisión Justicia y Paz, *La lucha de los sin tierra y sin techo*. 2ª Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social.** Bosques (Florencio Varela) 28-30 de Octubre 1988. Boletín CEDIQ, 8-9, Noviembre, 1988.

Estas Jornadas de la Diócesis de Quilmes han estado focalizadas mas bien en el tema de la tierra, y con especial referencia al tema de los "asentamientos": las tomas colectivas de tierras urbanas desocupadas y con cierto grado de organización previa, por parte de los que se "asientan" en ellas. Esta metodología que impulsa a "legitimar" lo que para la ley vigente o la sociedad no es "legal", fue el tema central de dichas Jornadas. Precisamente dentro del Partido de Quilmes, fue donde en 1981 comenzó en el conurbano bonaerense este método de tomas colectivas de tierras "ociosas" urbanas en Argentina (aunque hay algún otro antecedente esporádico en el país).

Entre el material que presenta este Boletín, destaco un trabajo colectivo de varias comunidades parroquiales: *Tierra y techo: Orientación pastoral solidaria en zonas de asentamientos*. Luego de una ubicación bíblica, que anima a ver la realidad actual desde ese ángulo afirman que: "... los problemas de fondo (falta de tierra) no pueden limitarse al tratamiento policial, judicial o administrativo." (...) "En la práctica queda comprobado desde años atrás que los asentamientos terminan por ser tolerados, o aceptados en condiciones absolutamente deficitarias. Todo es altamente irregular, pero las autoridades en sus diversos niveles de responsabilidad administrativa, parecen guiarse por el principio de que toda otra alternativa sería peor, pues daría lugar a dramas sociales y estallidos incontrolables... El fenómeno incontrolable de la urbanización salvaje se concreta de tal manera en detrimento de los valores y principios básicos que deberían orientar el crecimiento de la ciudad." (p 12).

7. **Meisegeier, José M., *Justicia. El derecho a la tierra y a un habitar más digno. Los asentamientos en el Gran Buenos Aires*. 3er. Encuentro Nacional Sacerdotal.** Cura Borcherro, Bosques, Florencio Varela, 25-28 de Junio de 1989. Policopiado.

El objetivo de estos encuentros sacerdotales es ofrecer un espacio de intercambio y reflexión alrededor de diversas prácticas pastorales liberadoras, realizadas desde distintos lugares de Argentina. Ese año tuvo especial acento la recordación del llamado "Medellín argentino": los 20 años transcurridos desde la publicación del "Documento de San Miguel": *Declaración del Episcopado Argentino* (San Miguel. Buenos Aires, 21-26 de Abril de 1969).

Comenzamos con una caracterización de estas tomas colectivas de tierras, iniciadas por algún grupo promotor y con cierto nivel de organización, pues ante la necesidad apremiante de un pedazo de tierra para vivir deciden *asentarse* en determinada parcela que previamente venían "eligiendo", para ir luego saneando la situación legal de dominio. Esta novedad, en cifras estimativas serias presenta en la actualidad más de 150 asentamientos con una población superior a los doscientos mil habitantes.

Hablando de uno de ellos, cercano en su organización a agentes pastorales, decimos: "No afirmo que en todos los asentamientos hubo una gestión pastoral similar. Pero evangélicamente hablando denontan la simplicidad de la paloma junto con la sagacidad de la serpiente: una actitud de paciencia, negociación y picardía ..." (...) "Retomando el capítulo sobre Justicia del recordado "Medellín argentino", aparecen algunas pistas que ayudan a encuadrar una pastoral liberadora. a)

Nuestra enseñanza debe iluminar los acontecimientos que gravitan en el campo social. b) Debemos dar testimonios auténticos a través de gestos que configuren signos verídicos, que iluminen acerca de una Iglesia servidora. c) Realizar un servicio activo de la solidaridad, empeñada en la promoción humana. d) Hacer un esclarecimiento sereno y denuncia firme de las injusticias. (Documento sobre *Justicia*, 7.). "No se puede vivir la caridad y nadie puede sentirse verdaderamente cristiano si mantiene actitudes que contribuyan a la marginación u obstaculicen la participación de todos los hombres en la vida y en los bienes de toda la comunidad." (*Justicia*, 10. y 11.).

8. **Vernazza, Jorge**, *Para comprender una vida con los pobres. Los curas villeros*. Guadalupe, Buenos Aires, 1989.

Los tres trabajos siguientes, si bien no guardan relación directa con el tema de la tierra, están en estrecha relación con un tema afín a la misma: *la exclusión territorial urbana* de un sector poblacional alrededor del cual gira particularmente esta teología y pastoral: los pobres.

En este libro Vernazza busca "... hacer memoria viva de aquel grupo de curas villeros que hace veinte años, movidos por idéntico impulso, decidieron recorrer, de verdad, el camino de la opción preferencial por los pobres." (Contratapa).

Divide su trabajo en cinco etapas. *Primera* (1969-1972): En búsqueda de una mayor inserción en el pueblo pobre, donde relata los comienzos, aprobación, campos de trabajo y primeros pasos del Equipo Sacerdotal Pastoral y Obrero en Villas de Emergencia de la Arquidiócesis de la Capital. *Segunda* (1972-1975): Acompañando la esperanza del pueblo. Etapa, que como su denominación lo sugiere, relata los años de acompañamiento de la población de las villas que adhería al peronismo, donde la actuación y asesinato del Padre Carlos Mugica juega un rol destacado. *Tercera* (1976-1982): Acompañando a un pueblo reprimido bajo el "Proceso de reorganización". Los ingratos y aún no esclarecidos años de dictadura militar, encontraron a los curas villeros prácticamente como los únicos -o más destacados- defensores de las familias de las villas de Capital, ante la erradicación compulsiva de más de sus 240 mil habitantes (datos oficiales de esa época). *Cuarta* (1978-1984): En búsqueda de una salida digna. Los trabajos de algunas cooperativas de autoconstrucción de viviendas, promovidos por los sacerdotes, como los planes de Lotes y Servicios (provisión de tierra urbanizada). *Quinta* (1983-1987); Las villas vuelven a poblarse. Relata la etapa de regreso a las villas, después de la Guerra de las Malvinas y el comienzo de la democracia, como la reactivación del Equipo de los curas villeros.

Cabe señalar el mérito del autor, testigo directo y actuante de lo que relata, apoyado en la reproducción de los documentos que este Equipo iba produciendo, y que reflejan una genuina preocupación pastoral, promocional y social a lo largo de esos años. Así lo destaca en la *Conclusión*: "El pobre ha de ser el objetivo no exclusivo, pero sí primordial de la preocupación pastoral. No ya por razones de consideración predominantemente social, ni por mera sensibilidad humana, sino por fidelidad al misterio de Dios, que quiso ser un Hombre pobre y que otorga su "primera misericordia" a los pobres. La actividad de los curas villeros aparece también como una temprana realización de una línea que se iría acentuando en la enseñanza de la Iglesia: la búsqueda del desarrollo y de la liberación como parte integral de la acción evangelizadora." (...) "Hoy a pesar de que en algunos ambientes eclesiales pareciera notarse una cierta involución del espíritu promovido por el Concilio, como un mayor repliegue y encerramiento en lo institucional y una cada vez mayor dificultad de llegar a los hombres concretos, sin embargo un nuevo grupo de sacerdotes jóvenes, junto a religiosas y laicos, buscan prolongar y profundizar el camino abierto por estos curas villeros." (pp 121-122).

9. **Bellardi, Marta; De Paula, Aldo F.**, *Villas miseria. Origen, erradicación y respuestas populares*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986.

Trabajo en parte similar al anterior, pero enfocado desde aspectos sociológicos. Los autores no atienden tanto a las causas socio-económicas del origen de este perfil poblacional de Capital Federal, sino que presentan un relevamiento cuantitativo de las villas y un listado de planes oficiales, como legislación producida alrededor de las mismas.

Destacan la labor del Equipo Sacerdotal en las villas, al tiempo de la erradicación compulsiva (1977-1982), coincidiendo con una de las premisas básicas del proceso militar que señalan los sacerdotes: "Hay que aprovechar el actual contexto político para acabar con las villas sea como sea y en el menor tiempo posible, antes que dicho contexto sufra alteraciones ..." (1977: *Declaración* de los curas villeros a la prensa).

A continuación desarrollan un estudio de las principales cooperativas de vivienda generadas a causa de la erradicación. En cuatro anexos ofrecen una detallada reseña de su organización y características, para lograr tierra y techo. Cierra el libro una Bibliografía sobre el tema, y en un Apéndice Documental reproducen parte de las declaraciones testimoniales recogidas por abogados de Caritas Buenos Aires a diversas familias de las villas, al momento de la erradicación y los atropellos sufridos por parte del personal de vigilancia municipal y policial. Dichas

declaraciones reproducen lo que se publicara en *La verdad sobre la erradicación de las villas de emergencia del ámbito de la Capital Federal*. (Buenos Aires, 1980), cuya autoría y difusión costara a los curas villeros la aplicación de una Amonestación Canónica por parte del Arzobispo de Buenos Aires.

10. Meisegeier, José M., *¿Celebrar a los sin techo...?* Revista CIAS 372, Mayo (1988) 149-174.

Realizamos un comentario, adecuado para la realidad argentina del Documento de la Pontificia Comisión de Justicia y Paz ya reseñado (VII.1.). El título está tomado de un párrafo de la Carta Introductoria al mismo de Juan Pablo II: "¿Cómo podríamos afirmar que se ha *celebrado realmente* un Año Internacional de los sin hogar, si luego no se ha hecho nada, o casi nada; si todo quedara reducido a algunas ceremonias que no comportan ningún beneficio sensible?" (p 8).

Hablo acerca de los alcances y repercusión de este Año entre nosotros y de los "claros oscuros" que aparecen: los movimientos sociales urbanos, y si los pobres realmente "celebran" ... Por último apelamos al *Dictamen de Caín*: "¿Qué has hecho de tu hermano" *sin techo*? "Esta pregunta *vuelve a repetirse*, se encuentra paso a paso, como una constante interpelación de las estructuras de opresión, presentes con su *Lógica viciada* (p 15 del Documento), en las consecuencias que sufren los sin techo; como en la conciencia de toda persona de buena voluntad." (p 175).

11. Trigo, Pedro, *La fuerza histórica de los pobres. Diálogo con dirigentes de villas, asentamientos, inquilinatos y casas tomadas*. IDEP-ATE-SEDECA. Buenos Aires, 1992.

Esta exposición y diálogo posterior de P. Trigo con integrantes y dirigentes que viven diversas situaciones carenciadas en relación al hábitat urbano, bien pueden aplicarse a cualquier perfil poblacional. Pero por la experiencia de inserción de este teólogo y pastor que convive desde hace unos años en ambientes urbanos periféricos de Caracas, se vio importante que exponga su modo de encarar la situación de los pobres en las ciudades, junto con quienes sufren estas situaciones.

Partiendo de una frecuente reflexión de G. Gutiérrez acerca de *la fuerza histórica de los pobres*, analiza este desafío ante la situación de segregación y exclusión de los que menos tienen, acentuada por el actual neoliberalismo dominante. Fija así los alcances e implicancias de esta situación en relación a lo que Trigo suele calificar como la *lucha agónica de los pobres*, planteando cómo esta puede lograr, paso a paso y en medio de dificultades aparentemente insalvables, intentar afianzar

las organizaciones populares. Su pensamiento es muy realista, a la vez que alejado de otros *imaginarios* (como a él le gusta afirmar), tanto de los imaginarios "vigentes" -los neoliberales- como el de los revolucionarios.

En el diálogo posterior con los presentes, aclaró y deslindó con mucha agudeza las situaciones que le presentan, en relación a los partidos políticos de Argentina, su labor de cooptación clientelar y el rol de las organizaciones barriales, dejando entrever a la vez los nuevos sentidos que pueden ir incorporando las agrupaciones de base barriales, a través de los grupos, las comunidades y los movimientos. Y cómo la interrelación entre estas tres instancias pueden ir encontrándose para buscar caminos para un mayor protagonismo.

* Otros:

12. **Encuentro Latinoamericano sobre Pastoral de grandes ciudades, Pastoral de las grandes ciudades**. Baruerí, 16-24 de Febrero 1965. Pastoral Popular, Santiago de Chile, 86-87, Marzo-Junio 1965. Número extraordinario.

Este es otro de los encuentros "históricos" (como el reseñado en VII.5.), pero de alcance latinoamericano. Fue organizado por el Instituto Latinoamericano de Pastoral (ISPLA), por especial iniciativa de Segundo Galilea, en Baruerí (San Pablo), Brasil.

Asistieron algunos obispos de la Iglesia católica y encargados de planificación pastoral de doce ciudades. Presentaron una relación socio-pastoral de sus respectivas ciudades, además de la Ciudad de Nueva York (en relación a los hispanoparlantes). Participaron también en calidad de observadores algunos asesores nacionales de la JOC, que finalizaban una reunión en San Pablo.

Cuatro ponencias enmarcaron el trabajo en comisiones: Aspectos sociológicos, Aspectos psicológicos, La ciudad, teología y pastoral (a cargo de J. Comblin), y La ciudad futura de A. Latina (R. Fox). Leídas estas conclusiones a treinta años de distancia, aparecen entre "asustadas" y desesperanzadas (el tema de la ciudad secular y la muerte de Dios). En aquellos años estimamos no tenían en cuenta la realidad de la pobreza urbana.

13. **Mo Sung, Jung, Teología das ocupações. Algumas pistas**. Cadernos de Estudos 2, CEMI, San Pablo, 1987.

Un breve folleto de este teólogo y pastoralista en referencia a "algunas pistas" que nacieron como "salidas del horno" de las clases del

Instituto de Teología de San Miguel del Este de San Pablo, zona muy conocida por las frecuentes ocupaciones de tierra urbana.

Luego de describir la difícil situación de vivienda en esa zona fabril, desarrolla dos aspectos teológico-morales: el sentido de la propiedad privada y la avasallante economía de mercado. Afirma así en la conclusión: "Estas ocupaciones de tierras en el este de San Pablo, como tantas otras en Brasil significan más de lo que pareciera ser. No son simples luchas por la tierra y techo avanzando en las periferias urbanas. Son señales de una lucha mayor: elegir entre la idolatría que impone el capitalismo con su arraigado y excluyente sentido de la propiedad privada que impone el mercado, o el proyecto de vida de Dios." (p 12).

14. AA. VV., *Cidades. Transporte, Habitação, Participação Popular*. Tempo e Presença, CEDI, San Pablo, 255, Enero-Febrero, 1991.

Meramente mencionamos al pasar este número temático del Centro de Documentación e Información (CEDI) de San Pablo, por la importancia que el mismo reviste, como puede verse en las citas ya realizadas en la introducción de esta bibliografía, y la competencia que demuestra, convocando a presentar trabajos de urbanistas y sociólogos brasileros de destacada actuación y preocupación por los problemas urbanos de ese país (H. Maricato, C. Malta, N. Oliveira Cavalcanti, A. Cechin, entre otros).

15. Wanderley, Luis E. (Comp); Bogus, Lúcia M., *A luta pela Cidade em Sao Paulo*. Cortez-OBSUR, San Pablo, 1992.

En este libro se publican seis de los trabajos expuestos y discutidos en un Seminario realizado en la Universidad Católica de San Pablo el 8 y 9 de Julio de 1992, que contó con la participación de diversos profesionales en urbanismo, políticas sociales y demografía.

Las dos primeras exposiciones reproducidas, "El proceso de urbanización en el Brasil: características y tendencias"; y "Urbanización y metropolización, la realidad de San Pablo", sirven como marco de referencia para un conjunto de análisis que se presentan luego acerca de las actuales tendencias de urbanización en el Brasil.

El tercer trabajo "Políticas urbanas y lucha por el hábitat", presenta las contradicciones que aparecen entre ambos términos, señalando la legislación tecnocrática y de exclusión social que marcó los contenidos y las prácticas sociales de estas políticas durante los períodos de gobiernos militares. En contraposición presentan y analizan la legislación que se está aplicando en algunos municipios mediante Planes Directores Municipales en vigencia. Como estudio de caso ofrece

diversos comentarios a la administración municipal que se estaba llevando adelante en San Pablo.

El cuarto trabajo está focalizado en una realidad cuantitativamente importante del área céntrica de esa ciudad: "Los inquilinatos en San Pablo, viejas y nuevas formas de pobreza y de segregación social". El trabajo siguiente trata acerca de: "La lucha por la sobrevivencia en la ciudad: los *homeless*" (los habitantes de la calle traducimos). El sexto y último artículo se refiere a "La pastoral urbana de la Iglesia Católica en Brasil".

Luego del marco de referencia que ofrecen los dos primeros trabajos, el tercero es sin duda el más relevante, en relación a la legislación que cita y comenta acerca de la función social de la propiedad urbana para un efectivo *control social urbano compulsivo* sobre la propiedad ociosa, o subutilizada, como el control impositivo a la sobredensificación de áreas céntricas de esa ciudad, que son de muy alto valor especulativo-inmobiliario, a través del Impuesto Predial y Territorial Urbano (IPTU), que es reinvertido en áreas urbanas deprimidas, o poco consolidadas (p 72 ss).

El sexto trabajo que es de L. Wanderley al igual que el recién mencionado, ofrece algunos comentarios sobre la pastoral urbana en Brasil. Parte de *Directrices Generales de Acción Pastoral 1991-1994*, de la CNBB para ese período, abarcando hasta los documentos preparatorios a Santo Domingo. Destaca diversos puntos de vista en relación a *modernidad y posmodernidad*, donde el tema urbano juega un rol muy importante, junto con el creciente proceso de secularización: "... la religión en la sociedad (urbana) actual transita por un período de descolocamiento: la privatización de lo religioso, y el surgimiento del pluralismo religioso. Un acentuado individualismo conduce al hombre a buscar grupos o comunidades con fuerte incidencia en lo emocional y sentido participativo. Estos elementos influyen también en los sectores populares, y según sea la cultura popular, deja pasar algunos aspectos de la modernidad como rechaza otros: crisis de los valores y de la ética, el surgir de movimientos que reivindican la igualdad de derechos y el derecho a ser diferentes. Se refleja así en la pastoral urbana una acentuación de la propia subjetividad." (p 157).

Continúa después, luego de indagar en las causas de estos nuevos puntos de vista, que sin duda inciden en la concepción de la pastoral, planteando algunos lineamientos acerca del *nuevo sujeto popular emergente*. Finalmente apunta algunos temas de la pastoral que es necesario continuar profundizando: los movimientos urbanos populares, basados en el predominio de la legitimidad sobre la legalidad; la primacía del derecho natural a un pedazo de tierra y vivienda, anterior

a la ley positiva. El tema de la secularización y la democracia en la pastoral urbana. (p 162 ss).

Cada una de las seis ponencias publicadas presenta una buena bibliografía. Este es un trabajo de búsqueda, de una síntesis adecuada entre políticas urbanas y pastoral de la ciudad, que sin duda refleja, o da lugar a trabajos serios y fundamentados, de los cuales se nutren los "Manuales", y demás materiales de las "Campañas de Fraternidad" (cf VII. 3. y VIII.14.).

16. Conferencia Nacional de Obispos de Brasil. Comisión Nacional del Clero, O Presbítero no processo de urbanização. Instrumento preparatorio. Vº Encontro Nacional de Presbiteros. CNBB, Brasilia, 1993.

Este Quinto Encuentro Nacional de Presbíteros de Brasil, *El sacerdote en el proceso de urbanización*, se realizó en Itaiací (Indaiatuba, San Pablo), del 4 al 9 de Febrero de 1994. Los objetivos fijados fueron: a) Tomar conciencia de la realidad socioeconómica en que nos hallamos y de los cuestionamientos éticos que de ella provienen para la acción de la Iglesia y de nuestro ministerio. b) Reflexionar sobre la cultura urbana, sus condicionamientos, posibilidades y sus "tentaciones" en relación al sacerdote a la luz de la Palabra de Dios sobre la ciudad. c) Buscar respuestas pastorales nuevas a nivel de las personas, los grupos, la sociedad, buscando una nueva presencia pública de la Iglesia en la sociedad.

Que sepamos, al momento no se han dado a conocer los resultados de este Vº Encuentro Nacional Sacerdotal.

VIII. La Pastoral de la Tierra y su desarrollo en América Latina y El Caribe : Aspectos varios

* Encuentros y reuniones más destacadas

1. AA. VV., *IIª Consulta Ecueménica de Pastoral Indígena. Aportes de los pueblos indígenas de América Latina a la Teología Cristiana.* Quito, 30 de Junio - 6 de Julio, 1966. Documento de circulación interna. Abya-Yala, Quito, 1986. (Cf V.10.).

2. AA. VV., *Teología India. Primer Encuentro Taller Latinoamericano.* Ciudad de Méjico, 16-23 Setiembre, 1990. CENAMI, Abya-Yala, Quito, 1991. (Cf V.11.).

3. AA. VV., *Teología India. Segundo Encuentro Taller Latinoamericano. Tomo II.* Colón (Panamá), 29 Noviembre-3 Diciembre 1993. CENAMI, Abya-Yala, Quito, 1994. (Cf V.12.).

4. AA. VV., *Primer Encuentro Latinoamericano de Teología de la Tierra.* (Cf I.1.).

5. **Federación Argentina de Iglesias Evangélicas. Centro de Estudios Cristianos, Consulta sobre Pastoral de la Tierra.** Buenos Aires, 12-14 Abril 1989. Pastoral de la Tierra, Cuaderno 3, Setiembre 1989.

Esta Consulta fue organizada por diversas Iglesias Evangélicas, convocando a variadas instituciones de distintos lugares de Argentina prevaleciendo su espíritu ecuménico. Se partió de una exposición a cargo de diversos especialistas y luego se trabajó en grupo temas como la tierra y el pobre en la Biblia, la perspectiva religiosa y pastoral de la tierra, las políticas estatales alrededor del tema. La tierra en la problemática aborígen y en los pobres urbanos. Al finalizar se elaboraron entre los presentes unas *Recomendaciones* dirigidas a diversas instancias de las Iglesias participantes.

6. **Coordinadora de Pastoral de la Tierra, Memoria de tres encuentros de la Pastoral de la Tierra. Tierra que arde, tierra, tierra que compromete. Preparando el Encuentro Latinoamericano de Pastoral de la Tierra.** Documento de circulación interna. Coordinadora de Pastoral de la Tierra. Cuenca, 1989. Policopiado.

Esta Coordinadora fue creada "ad hoc", para preparar estos tres encuentros regionales realizados en paralelo, anticipando el *Encuentro Latinoamericano* que reseñamos a continuación, ya bajo directa responsabilidad de la CPT de Brasil. Para la Zona Andina se reunieron en Quito del 26 al 31 de enero, para el Cono Sur en Santiago de Chile del 27 de Marzo al 1 de Abril. Y Centroamérica y El Caribe en Guatemala del 10 al 15 de Abril, realizándose los tres en el transcurso de ese año.

Cada delegación nacional aportó un análisis de situación de la tierra rural en su país, en base a un cuestionario común. Convocaron a agentes de pastoral campesina y aborígen, asistiendo a cada uno unas sesenta personas.

El de Quito contó con una tercera parte de representantes indígenas, lo que dio una fuerte impronta a ese subtema. El de Santiago demostró un buen aporte de material de estudios de situación y experiencias en cuanto a proyectos llevados a cabo. El de Centroamérica y Caribe se realizó en un ambiente de mucha fraternidad, al modo de los

encuentros de las comunidades de base, dando lugar a reflexiones bíblicas compartidas.

Esta *Memoria* reproduce 17 de los trabajos presentados y las síntesis finales de los comentarios a su presentación. Acaba publicando algunas de las experiencias aportadas y un conjunto de Reflexiones en torno al tema de la tierra en la Biblia. La presentación, recopilación, y publicación estuvo a cargo de Enrique Rosner.

7. CPT, *Encuentro Latino-Americano sobre Experiencias de Pastoral da Terra*. Itací, San Pablo, 29 de Mayo al 3 de Junio 1989. Policopiado.

La CPT ya había anticipado como una de sus prioridades a destacar, difundir los lineamientos de su acción y así hacerlos conocer al resto del continente hispanoparlante. Retomando de algún modo lo trabajado en los tres encuentros ya señalados y asumiendo la convocatoria organizó este Encuentro al que asistieron más de 115 representantes de 16 países, más un grupo de inmigrantes latinos de Norteamérica y otros observadores europeos.

Durante esa semana se trabajó según las tres regiones ya señaladas, como determinados temas, ya sea prefijados, o por interés de los concurrentes: los campesinos y las políticas neoliberales de los gobiernos, la lectura popular de la Biblia, la tierra y las comunidades indígenas.

Finalmente se trabajaron y aprobaron las *Conclusiones y Perspectivas del Encuentro*, que brindan una síntesis de las propuestas de acción en cada zona, y un mensaje fraternal dirigido *A los campesinos, indígenas, afroamericanos y agentes de Pastoral de la Tierra*, para que "estén siempre dispuestos a dar razón de su esperanza" (I Pe 3,15).

* *En relación a la Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT) de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil*

8. Poletto, Ivo, *La Pastoral de la Tierra en el Brasil*. Informes pro Mundi Vita América Latina. Bruselas, 46, (1987).

En los dos trabajos anteriores ya comenzamos de algún modo a ubicar a la CPT. Ahora creemos conveniente presentarla ofreciendo el comentario a unos pocos trabajos en relación a la misma, pero que consideramos de interés para reseñar su labor.

I. Poletto, sociólogo y Asesor del Secetariado Nacional de la CPT, está relacionado con la misma desde sus comienzos hace ya veinte años (1975), lo que indica el peso e influencia que ha tenido en la misma.

En este breve trabajo de 27 páginas ubica el autor los sucesivos escenarios políticos de la historia del Brasil, que fueron marcando a la CPT hasta su consolidación. Estos escenarios han sido muy variados, según los tiempos de dictadura militar, o gobiernos democráticos; según las etapas de presión de los sin tierra, y las sucesivas reformas a la Constitución del Brasil y los intentos de agilizar desde allí a la Reforma Agraria (en la actualidad, a nivel nacional existe el Ministerio de Agricultura y de la Reforma Agraria). Y todo esto cruzado por la acción de grupos poblacionales rurales que invaden tierras, generalmente improductivas, y muertes violentas de sus ocupantes. En 1985 asesinaron a 216 campesinos. Al año siguiente hubo más de 30 expropiaciones (200.000 hectáreas, para dar lugar a ocho mil familias campesinas. Los campesinos sin tierra suman doce millones en Brasil, p. 18-19, (ver también VI.11.). A todo esto se añade la aparición de la Unión Democrática Ruralista, el partido político de los terratenientes, que en diversas elecciones ha tenido bastante fuerza, y representatividad en algunos estados.

Así comenta en las páginas finales: "Hubo muchas tensiones en el seno de la Iglesia Católica en relación con la pastoral de la tierra. El gobierno y los propietarios no dejaron de presionar a los obispos y a la CNBB para "disciplinar" la acción de la CPT. El diálogo, la seriedad y la pasión con que se hizo la Pastoral de la Tierra, produjeron frutos de conversión, hasta el punto de que los campesinos contaron con el apoyo de casi todos los obispos de las Iglesias particulares. Tampoco fue tranquila la relación de la CPT con la Iglesia de confesión luterana del Brasil ..." (...) "Desde el comienzo los objetivos de la CPT fueron expresados así: interconectar, asesorar y dinamizar los que trabajan pastoralmente junto a los campesinos cristianos". Lo que se busca es prestar todos los servicios posibles para que los campesinos creen sus propios movimientos, como herramientas de conquista de sus derechos, y de la tierra." (...) "Para hacer viable este servicio evangelizador, la CPT recorre un camino descentralizador, buscando montar instrumentos de organización adecuados a las necesidades de cada región del país." (p 23-24).

9. CPT, *Su compromiso eclesial y político*. Tercera edición. Goiás, 1989. Policopiado.

Esta tercera edición es una traducción al español del mismo texto de la segunda. Fue preparada para el encuentro, mencionado en VII.7. Como afirman en su presentación "...está dirigido, en primer lugar, a todos aquellos que forman los equipos de la CPT, para la discusión y profundización en nuestra labor y para que logremos ser

fieles `al caminar de los trabajadores rurales y campesinos, tomando sus problemas, angustias, proyectos y consignas al interior de la vida de los cristianos y de la Iglesia, para que se pongan al servicio de los oprimidos" (p 1. La parte final de la cita es del libro que reseñamos a continuación).

Este folleto presenta nueve puntos que buscan situar a la CPT en su compromiso eclesial y político. 1. La CPT como pastoral de la fe. 2. La CPT como pastoral de la caridad. 3. La CPT como pastoral de la esperanza. 4. La CPT como celebración de la vida. 5. La CPT, la Iglesia y su autonomía. 6. La CPT y el ecumenismo. 7. La CPT, el trabajador rural cristiano y su compromiso político. 8. La CPT, la diversidad de las ideologías y de los liderazgos. 9. Lo que la CPT dice de sí misma.

En el mencionado punto 5. explican que "La CPT nació como organismo *relacionado* con la CNBB, por lo tanto no directamente dependiente de ella como tantos otros organismos eclesiales ...". Enumera después otros organismos *anexos y conexos* (...). "Tal autonomía significa incluso un momento nuevo en la vida de la Iglesia, en los años de rica experiencia de la Conferencia de Medellín ..." (...). "Si echáramos una mirada a la situación social en que se desarrolla el servicio de la CPT, veremos que es una de las más marcadas por la violencia, el conflicto entre la Vida y la Muerte es en el campo una realidad general. Y toma allí formas distintas, según el lugar y el momento histórico ..." Esta situación lleva a la toma de decisiones y acciones rápidas, según las diferentes ocasiones.

Es organismo *relacionado*, pero oficialmente forma parte de la Conferencia Episcopal, pues se basa en el Evangelio, como en las "directrices" y "líneas generales" de la CNBB. Pero con realismo y sinceridad comentan: "Las dificultades nacen día a día, y es necesario concertar la convivencia entre jerarquía, estructura y carisma. Para esto no hay una fórmula acabada -sin alardear por nuestra parte- tenemos que aceptar que entre estas tres realidades habrá conflictos hasta el final de los tiempos. Y es signo de santidad en alto grado saber aceptar y enfrentar esta tensión como un hecho normal dentro de la Iglesia." (pp 13-14).

Estimamos conveniente reproducir las ocho citas que completan el último punto: 9. *Lo que la CPT dice de sí misma*, pues consideramos constituyen algo así como su "ideario", destacando determinados párrafos que consideran conveniente destacar de sus Asambleas Nacionales.

1.- "Impulsados por las exigencias del Evangelio y en actitud pastoral de servicio al pueblo campesino, quien será siempre el único y legítimo sujeto de su propia historia, nos comprometemos con la causa

del hombre del campo, aplastado por un sistema injusto de concentración de la tierra para fines especulativos y la explotación inhumana del trabajo." (1977).

2.- La CPT quiere mantenerse cada día más lúcidamente en la perspectiva de una nueva sociedad, digna de Dios y de los hombres hermanos, donde la tierra sea un bien común primordial, un lugar para habitar, fuente de trabajo y sustento material." (1977).

3.- "Por nuestra fe en Jesucristo y por el Bautismo" (1979), contribuimos a la configuración del rostro rural de la Iglesia de Cristo" (1983), "organizada en forma de Comunidades Eclesiales de Base." (1979).

4.- "La CPT tiene como misión y desafío ser el rostro de la Iglesia de Jesucristo. La CPT vive esa experiencia de Iglesia mientras se pone en comunión con aquellos que luchan por el reino de Dios y participa del caminar de la Iglesia en cuanto es servicio de Liberación de los oprimidos, en nombre de Jesús." (1981).

5.- "La CPT busca que la Iglesia tenga una nueva fisonomía. Esta fisonomía se manifiesta en la firme adhesión y participación de esta Iglesia en las luchas y sufrimientos de los trabajadores campesinos, y así Ella se convierte en el anuncio concreto de la sociedad que Dios quiere para el mundo." (1981).

6.- "La CPT considera su misión como servicio que le exige capacidad y confianza en la capacidad que el pueblo mismo tiene de organizarse y conducir su destino. Pero no tiene el propósito de constituirse en una alternativa al movimiento mismo de los trabajadores." (1983).

7.- Por nuestra esperanza y coraje en la lucha, denunciamos proféticamente las injusticias, queremos dar pruebas de la Justicia de Dios." (1979).

8.- La CPT busca ayudar a los trabajadores cristianos a sentirse cada vez más Iglesia, en su práctica sociopolítica, valorando sus manifestaciones religiosas y culturales, celebrando sus sufrimientos y las victorias en la esperanza de su caminar." (1987).

"Actuando de este modo, contamos con la bendición del Dios de Jesucristo, fuerza que mantiene firme nuestra esperanza hasta la victoria de la causa de los oprimidos." (1987).

10. AA. VV., *Conquistar a terra, reconstruir a vida*. CPT Dez anos de caminhada. Voces, Petrópolis, 1985.

La CPT se encuentra a sí misma, a los diez años de su existencia (1985) en un momento duro a la vez que dinámico: el aumento de muertes violentas de campesinos, e importantes tomas de parcelas de

tierra rurales, como vimos en el trabajo de Poletto en VII.8., durante la llamada "Segunda República" de Sarney. La ocasión es así propicia para convocar a varios especialistas a reflexionar sobre la CPT.

Las palabras introductorias son de Dom Casaldáliga: "La CPT y yo cargamos sobre el corazón una montaña de nombres que sin duda el Señor escribirá como *benditos*, con tierra y con sangre en el Libro de la Vida." El pastor luterano Milton Schwantes comienza este libro partiendo de la lectura bíblica de la tierra: "Proclamar el Año de Gracia del Señor: Claves para una teología bíblica de la tierra, en el contexto de la pastoral de la tierra". Luego I. Poletto presenta "La CPT, la Iglesia y los campesinos". En tercer lugar Claudio Perani, jesuita, por entonces Director del CEAS (Salvador-Bahía), quien desde esa ciudad y Centro apoyara el primer encuentro nacional de la CPT, retoma la historia de la misma haciendo una evaluación, y destacando sus rasgos de Iglesia que busca estar del lado de los pobres, en el artículo que titula "La CPT: Novedades y cuestionamientos. Luego el sociólogo José de Souza Martins, bajo el sugestivo nombre de "La revuelta de las hormigas", reseña los momentos más descollantes de la historia de la CPT. Dice así: "Entre 1968 y 1976, aproximadamente, los militares desencadenan en el país entero una represión nunca antes vista ...". (...) Fue bajo esa situación que la revuelta de las hormigas se tornó importante, fundamental. Sin este trabajo (de información y denuncia) probablemente la dictadura no habría acabado. La labor de la CPT alcanzó dimensión nacional: no había luchas por la tierra sólo en el Amazonas, sino también en el Sur, en el Nordeste. De todas partes llegaban noticias. Las hormigas (con sus publicaciones) también resolvieron morder el pie de la censura ..." (...) "La Asamblea de la CNBB, en 1980 mostró de una vez aquello que ya venía apareciendo en documentos y pronunciamientos episcopales: la gravedad del problema rural, la brutalidad del régimen político, la amplitud nacional del enfrentamiento entre los trabajadores rurales y los grandes propietarios de la tierra." (p 94).

Para cerrar esta publicación-homenaje, reproducen el testimonio de Santiago Gontijo: "El cerco -la propiedad- impide amarnos los unos a los otros". Gontijo es un peón rural y sindicalista, quien con 29 cambios de destino rural y sus diez hijos habla de su sentida experiencia campesina.

Es un trabajo que sirve, como dice Casldáliga "para recordar, para apreciar, para estimularnos en el caminar siempre fiel y siempre nuevo de la CPT."

11. CPT NEIII, *Romaria da Terra e Pastorais Populares. Reflexoes em torno do caso de Bom Jesus da Lapa, Bahia*. Cadernos do CEAS. Salvador, 131. Enero-Febrero (1991) 77-86.

Ya destacamos el profundo sentido que conlleva el peregrinar a un lugar religioso-popular, hecho que sin abandonar sus profundas raíces culturales y antropológicas como expresión religiosa, busca reencauzar la CPT. El Secretariado Regional de Nordeste III de la CPT, que comprende los estados de Bahía y Serigape, presenta en este artículo diversos puntos de interpretación antropológica y religiosa, basados en la tradición de las peregrinaciones.

Estas romerías, al principio llamadas "Missao da Terra", comenzaron hace ya trece años a partir de un encuentro animado por Marcelo de Barros, respetando y así valorizando con un nuevo sentido evangelizador y liberador en torno a la tierra, desde este santuario muy tradicional como popular. Sirva la mención de este artículo para destacar un ejemplo de unión entre religiosidad popular y reclamos por la justicia auspiciado por la CPT.

12. Sauer, Sergio, *Inserção e prática pastoral das Igrejas nas ocupações, acampamentos e assentamentos. Desafios para a CPT*. CPT-Loyola, San Pablo 1993.

Este libro de S. Sauer es una investigación que forma parte de la serie de *Cadernos de Estudos* (6) de la CPT. La investigación de este sociólogo y su equipo, realizada por pedido de la CPT, se extiende a cinco estados del sur de Brasil, donde son frecuentes las ocupaciones sobre tierras rurales, relevando 13 áreas de ocupaciones y asentamientos, entrevistando en ellas a más de 520 personas.

La hipótesis general que orienta la investigación de Sauer, parte de temas que surgen de la fe popular: "La actuación de la Iglesia en los campamentos, ocupaciones y asentamientos (de tierras rurales) está marcada por una dicotomía entre su postura socio-económica y política, y su práctica sacramental-religiosa. Su elaboración teórica del accionar en cuanto a las acciones políticas, fundamentada en presupuestos teórico-teológicos de la Teología de la Liberación es progresista. No obstante en su actuación religiosa y pastoral mantiene prácticas de la Iglesia oficial y conservadora, dentro de los moldes tradicionales." (pp 9-10).

Para comprobar esta hipótesis general, la investigación se aplica a encuestar y evaluar 34 hipótesis, o prácticas religiosas específicas, que guardan relación con: 1. Las prácticas de las jerarquías de las Iglesias. 2. El uso de la Biblia. 3. La celebración de los sacramentos (Bautismo y Eucaristía). 4. Las celebraciones en general. 5. La relación de la Iglesia con el movimiento popular.

En la conclusión de su investigación Sauer afirma que "En líneas generales, los resultados de la investigación comprueban nuestra hipótesis básica, por lo cual podemos concluir que la actuación de la pastoral de la tierra en cierto modo se caracteriza por dicotomías, entre su actuación socio-política y sus formas de celebrar la fe. Esta forma parte del proceso histórico de la sociedad brasilera, donde la pastoral de la tierra creó contradicciones aunque no siempre fue capaz de lograr una síntesis entre su propuesta pastoral y su actuación política." (p 56).

Más adelante afirma: "La CPT, de modo no siempre consciente o planificado, ha sido el receptáculo de lo afectivo, de lo imaginario popular. Se ha conformado como el receptáculo del imaginario que quiere expresarse. Por su actuación en momentos de agudos conflictos, o caminando junto a lo cotidiano de las luchas populares, ella es la materialización de la presencia de lo trascendente, que se identifica con el sufrimiento del pueblo." (p 57).

Luego presenta once recomendaciones sugeridas a la CPT, como "Presupuestos teológicos para la acción pastoral." Allí, entre otras recomendaciones, al hablar de la religiosidad popular (rural) afirma: "La concepción de la religiosidad como el 'suspiro de la criatura oprimida', se afirma en cambio como una fuente de liberación, a través de la resistencia y de la negación simbólica de la alienación impuesta, pensando en cambio en el marco de un proyecto utópico para una sociedad que se encuentra reprimida. Por lo tanto, la religión del pueblo debe ser valorizada, respetada y problematizada en la acción pastoral, que busca apoyar el caminar hacia la liberación del pueblo que (en sus tomas de tierras) acampa, ocupa, o se asienta." (p 62).

13. Poletto, Ivo, *O Movimento dos Trabalhadores Sem Terra e a luta pella terra*. Cadernos de CEAS, Salvador, 97 Mayo-Junio (1985) 19-29.

El Movimiento de los Trabajadores sin Tierra realizó su Congreso Nacional en Curitiba en enero de 1985. I. Poletto, partiendo de lo vivido en este encuentro de bases campesinas se plantea preguntas de fondo que entrecruzan a los actores que intervienen en el tema: el protagonismo de las bases campesinas en un país extenso como variado y pobre, el rol del Estado y la nunca completada Reforma Agraria de Brasil, el papel de los partidos políticos y los sin tierra, su vinculación con, o como un movimiento sindical, la ubicación y sentido de la Iglesia -de la CPT- ante los campesinos sin tierra (en cifras generales cosa del 10% de la población brasilera, cuando la tierra productiva está en manos de menos del 1% de la población de ese país).

Sobre "Filosofía intercultural"¹

Comentario a una obra de R. Fonet Betancourt

por Dina Picotti (Buenos Aires)

El autor, de origen cubano y residente en Aachen, Alemania, donde dirige *Concordia. Revista internacional de Filosofía* y participa de las actividades del *Instituto científico misionero Missio*, es ya ampliamente conocido por su trabajo intercultural en torno a la filosofía y teología latinoamericanas.

Este volumen, a manera de ensayo, tiene el valor de reunir reflexiones y resultados teórico-prácticos en el proceso ya iniciado de constitución de una filosofía desde el diálogo intercultural, que aparece como el desafío de nuestros tiempos y que puede hallar, según el autor, un modelo en una filosofía latinoamericana que corresponda a la diversidad de nuestra constitución histórica.

Teniendo en cuenta este carácter de proceso presenta su ensayo como una perspectiva de trabajo, que invita a participar en una dinámica de argumentación abierta a la pluralidad de voces, que por lo tanto reviste una índole no dogmática sino heurística, consciente no sólo de la contextualidad e historicidad de todo saber humano, sino como componente esencial de un estilo dialogante de pensamiento.

En un primer capítulo explora los problemas del diálogo filosófico intercultural. Tarea aún pionera dado que no existe un trasfondo teórico de orientación suficientemente elaborado. Menciona algunas cuestiones metodológicas y hermenéuticas, que pueden interesar a quienes buscan nuevas perspectivas filosóficas; considera de verdadera prioridad histórica la tarea de preguntarse por la posibilidad y condiciones de una "filosofía intercultural", dada la experiencia en este fin de siglo de autoconciencia y valoración de voces hasta ahora excluidas y de los desafíos históricos planetarios, que reclaman nuevos y más trascendentes replanteos e iniciativas. La filosofía pareciera exigir, afirma, una transformación más radical que las recientemente propuestas por el marxismo, la teoría de la comunidad comunicativa y aún la filosofía latinoamericana de la liberación, en tanto éstas no superan el

¹ Fonet Betancourt, Raúl, *Filosofía intercultural*. México, Universidad Pontificia, 1994, 127p.